

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

«El saber y la razón, hablan;
la ignorancia y el error, gritan»
Arturo Graf



BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO ANTICUARIO * Director: Pablo Torres * N.º 67 * Enero-febrero, 1999

La Biblioteca de Castilla-La Mancha

RECIENTEMENTE se ha inaugurado en Toledo la nueva sede de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, que cuenta con un acervo de unos 260.000 volúmenes, entre los que se incluyen 369 incunables, cerca de un millar de manuscritos medievales y cien mil ejemplares de obras editadas entre los siglos XVI y XIX, lo que la configura, probablemente como la segunda biblioteca de España, después de la nacional de Madrid. Se ha instalado en la segunda planta y en dos de los torreones del Alcázar, donde ocupa una superficie de cinco mil metros cuadrados, con una inversión de mil millones de pesetas. **(Información en páginas 20 y**



Robert Capa y la Guerra Civil

EL International Center of Photography, de Nueva York, ha donado al Museo Reina Sofía, de Madrid, la colección completa de fotografías (205 positivos) que Robert Capa hizo en España durante la Guerra Civil (1936-1939). En febrero está prevista una exposición con todas las imágenes captadas por Capa, desde las primeras, para la revista «Vu», en 1936, hasta las fotos de la huida de cuerpos de ejército y civiles a Francia, cruzando los Pirineos, en 1939. Robert Capa, simpatizante de la causa republicana, se movió por todos los frentes y realizó instantáneas en muchas ciudades: Madrid, Barcelona, Córdoba, Teruel... El legado de Robert Capa (tercera copia del negativo) forma parte de las mil quinientas imágenes que tiene el departamento de Fotografía del Museo, desde los Años 20 a la época actual. **(Información en páginas 33-34 y 35.)**



Foto: Pablo T. Guerrero

Depósito legal: M-14584-1988. Precio 650 pesetas / 2,90 euros. I.V.A. incluido

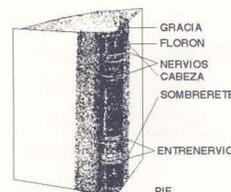
JESÚS CORTÉS
ENCUADERNADOR
ARTESANO-CAÑOS, 9
MADRID

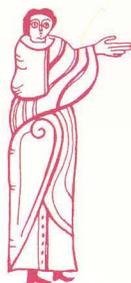


Encuadernaciones de arte, sencillas y obra gráfica

Jesús Cortés

Caños del Peral, 9. Tels.: 91 547 00 27 // 542 05 36 - 28013 Madrid





SCRIPTORIUM

Ediciones Limitadas

le presenta sus últimas obras

Guillem de Castro, 8 Entlo. 46001 Valencia – SPAIN

Teléfono 34 - 96 - 352 22 46

Fax 34 - 96 - 352 21 55

Internet: <http://www.scriptorium.net> E-mail: scriptorium@scriptorium.net



Códice de la Emperatriz TOISON DE ORO

En el año 1996 se cumplieron los cinco siglos de la vinculación a la Corona de España de la más ilustre, la más famosa Orden de Caballería de la Europa occidental: la Insigne Orden del Toisón de Oro. Es su Jefe y Soberano Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I (q.D.g.), como heredero directo de los Duques de Borgoña.

La Insigne Orden del Toisón de Oro continúa hoy una gloriosa existencia cinco veces centenaria, perteneciendo actualmente a ella, entre otras Personas, el Príncipe de Asturias, el Infante Don Carlos, las Reinas de Holanda, Inglaterra y Dinamarca; los Reyes de Bélgica, Suecia y Noruega; el Emperador de Japón y el Gran Duque de Luxemburgo. Forma parte, pues, del más profundo y arraigado acervo cultural de Europa.

Con motivo de conmemorar la aludida solemnidad, se ha proyectado la publicación, por vez primera y en edición facsímil y limitada, de uno de los más bellos códices de la Orden, el llamado de la Emperatriz, por haber pertenecido a Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, y que hoy se conserva en el Instituto Valencia de Don Juan.

INSTITUTO
VALENCIA
DE DON JUAN



REAL ACADEMIA MALLORQUINA
DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA

Únicamente
600 ejemplares
autenticados
notarialmente.

Pietro da Eboli De Balneis Puteoli

38 fols., 298 x 217 mm.

En pergamino. Encuadernación estampada en seco y de cuero, con soporte de lomo añadido y montada de nuevo.

VALENCIA. BIBLIOTECA GENERAL DE LA
UNIVERSIDAD. MS 838 (G. 2396)

Pietro de Eboli (D. 1220) escribió este poema en hexámetros sobre los beneficios médicos de las diferentes aguas termales a principios del siglo XIII y lo dedicó al Emperador Federico II.

El uso de los baños con fines terapéuticos no podía escapar a los planteamientos que el nuevo galenismo (la doctrina médica imperante) acabó imponiendo entre los médicos más exigentes.

Un borde parcial en el margen izquierdo va acompañada más abajo por las armas de Alfonso de Aragón, Duque de Calabria, (1448-1495).

Las miniaturas contienen representaciones vividas de grupos de hombres y mujeres desnudos utilizando los baños con diversas figuras en los paisajes.

Procedencia: Armas de Alfonso de Aragón, Duque de Calabria (b. 1448), que ascendió al trono como Rey Alfonso II de Nápoles; legado a San Miguel de los Reyes, Valencia, por Fernando de Aragón, Príncipe de Taranto, 1550.



Únicamente
450 ejemplares
autenticados
notarialmente.



1499 CINC
SEGLES 1899
DE LA
UNIVERSITAT ID VALÈNCIA

Deseo recibir más información sobre esta obra

Nombre..... Profesión.....

Dirección..... Población..... Tel..... Fax.....

El Museo Municipal de Madrid

El

día 19 de diciembre de 1998 se inauguraba en el Museo Municipal de Madrid (C/ Fuencarral) una exposición sobre Jenaro Pérez Villa-Amil, «El Cuaderno de Madrid», a partir de una donación hecha por un ascendiente del pintor romántico. Noticias Bibliográficas dio la información, aunque no pudo ilustrar el artículo con imágenes del «Cuaderno de Madrid» por la sencilla razón de que, desde el gabinete de Prensa del Museo Municipal de Madrid, no quisieron dejarnos dos láminas para su reproducción.

Hace muy poco todos los españoles hemos celebrado el vigésimo aniversario de la Constitución democrática. Y nos sorprende que todavía existan entidades públicas, financiadas con el dinero de los contribuyentes, que se permitan el lujo de decidir cuándo y a quién facilitan información. La información es un derecho constitucional y ningún gabinete de Prensa, mucho menos de una institución pública, se puede permitir el hurtar información que se destina a los ciudadanos. El gabinete de Prensa del Museo Municipal, al parecer por decisión de su funcionaria-directora, hizo precisamente eso: hurtar información gráfica destinada a los lectores de Noticias Bibliográficas.

En cualquier país democrático y serio, un hecho semejante no hubiera ocurrido. Y de haber ocurrido, lo normal hubiera sido pedir protección a los tribunales de Justicia. En España recurrir a la Justicia es perder tiempo y dinero. La eficacia de la Justicia se pierde cuando los procesos se dilatan años y años. El último ejemplo está en el caso de una muchacha que tuvo que repetir COU por un error de notificación de sus notas (ver EL PAÍS del 3 de diciembre de 1998). La Justicia española ha tardado catorce años en darle la razón. Patético.

El atropello cometido contra Noticias Bibliográfica y contra sus lectores tiene, en el fondo, una raíz política. Sólo hay que fijarse en la ideología del corregidor de Madrid, señor Álvarez del Manzano, y en su interés por la cultura (el que salga en las fotos es una pura operación de imagen). Sólo hay que fijarse en la ideología del responsable de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, señor Gómez Angulo, y ver sus proyectos para todos los ciudadanos. Visto y comprobado quiénes son cada uno, se entiende quién puede estar al frente del Museo Municipal de Madrid y se entiende su comportamiento. Porque en las formas y en el fondo, siguen pensando que las instituciones son suyas: fincas particulares en las que hacen y deshacen a su antojo. Y nos ha tocado la china a nosotros, pequeña revista díscola, no subvencionada, independiente. Y puesto que desde el Museo Municipal de Madrid pusieron la infantil excusa de que el material estaba en Imprenta, donde se preparaba la estampación del catálogo, sería bueno que nos dieran información del coste de ese catálogo. Los madrileños tienen derecho a saber en qué se gasta su dinero.

Y nos sorprende que todavía existan entidades públicas, financiadas con el dinero de los contribuyentes, que se permitan el lujo de decidir cuándo y a quién facilitan información. La información es un derecho constitucional y ningún gabinete de Prensa, mucho menos de una institución pública, se puede permitir el hurtar información que se destina a los ciudadanos.

Noticias Bibliográficas. Imprime Tower Grafic. C/ Adela Balboa, 3. Administración y Publicidad: Diego Martín. Redacción: C/ Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91-554.58.82. E-Mail: noticiasb@globalnet.es. Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Gabriel Argumánz. Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Miriam Martín. Defensor del lector: Rafael Rodríguez.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción, total o parcial, de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte ni se responsabiliza necesariamente de los textos de sus colaboradores.

Aristeucos

LLIBRERIA ANTIQUARIA
INVESTIGACIÓ BIBLIOGRÀFICA



Especialidad: Manuscritos, libros antiguos,
incunables, góticos, catalanes, gastronomía, medicina,
historia natural, cartografía, literatura española
e historia general.

Maria Castells i Plandura

Passeig de la Bonanova, 14 lletra G
08022 BARCELONA-Tel. 93 417 82 55



GREMI DE
LIBRETERS DE VELL
DE CATALUNYA

Associació
de Perits
i Experts
del Llibre

ASPEL

LIBRERIA
ANTICUARIA

GARCIA PRIETO

Alcalá, 123
28009 Madrid
Telfs.: 91 431 36 27
y : 91 435 78 76

Horario

Lunes a sábado:
de 10 a 14 horas
y de 16,30 a 21 horas

**SABADO TARDE:
ABIERTO**

Tarjetas de crédito

Grabados, Archivos.

Mapas, Atlas,

Acciones

y todo

lo relacionado

con

el coleccionismo

del papel



Rafael Torres

VIVE a unos pocos metros de la Plaza de Tirso de Molina (antes Plaza del Progreso), en un historiado edificio que se levantó a partir de 1935. Rafael Torres, autor de *"Ese cadáver"* (Ollero & Ramos), vive rodeado de libros, muchos libros, y toda suerte de objetos con su propia historia. Final de la entrada: importan las respuestas.

—Creo que los periódicos los han escrito siempre los escritores. El oficio de periodista se ha ido inventando, porque el soporte del periodismo, hasta hace relativamente poco, siempre ha sido la escritura. Eso por no hablar de la aportación de los grandes escritores. Estamos en un país en el que los grandes colaboradores de prensa han sido gente como Unamuno, Valle-Inclán, Pío Baroja, don Antonio Machado... Revista como *«Estampa»*, como *«Ahora»*... toda esa edad de oro en torno a la Generación del 27, que fue una verdadera segunda edad de oro de las letras españolas. Los periódicos estaban escritos por escritores, por escritores de periódicos. Había unas novelas populares, yo tengo ahí varias, entre ellas *«El trueno dorado»*, de Valle-Inclán, que se publicaban por entregas. Es curioso, porque coincide con un momento histórico en que la gente que sabe leer y escribir es muy poca. Los índices de analfabetismo antes de la República son asombrosos: el 70 por ciento de la población. Pero los que sabían leer, leían. De modo que se leía más que hoy. Y se daba esa situación preciosa que se nos relata en el Quijote prolijamente, cuando se concentran en el Venta del Camino varios viajeros, que uno les cuenta una historia a los otros. Esto es una tradición tomada además por el anarquismo, sobre todo en Andalucía, Fermín Salvochea y toda esta gente. El que sabe leer de los braceros, lee ante los demás, creando el prodigio. Todos leían. Si uno lee a los demás, todos leen. Hoy en cambio se da esa circunstancia del analfabetismo potencial, que es que la gente sabe leer y escribir, pero ni lee ni escribe.

Todo lo que sea leer me parece bien. Hay un término medio, que es la literatura comercial, al uso, exenta de originalidad en la mayoría de los casos, exenta de calidad, malas traducciones. Son las novelas que se publican habitualmente. Y que no se te ocurra publicar un libro de ensayo, un libro de poesía, un libro de interpretación histórica, un libro de antología de artículos, de columnismo... porque no lo vendes. Porque eso ni siquiera se considera literatura.

—¿Qué supone vender un libro de ensayo o de poesía, mil ejemplares, sobre una población de cuarenta millones de personas?

—El que no lee es un imbécil. Esto es verdad, porque la literatura es un acto superior de la inteligencia. La inteligencia es un *«músculo»*, como cualquier otro, que hay que ejercitar y desarrollar, porque si no se atrofia. El que no lee, no tiene luces; y el que no tiene luces, se va dando hostias por las esquinas y por las paredes. Pero no hay razón alguna para ser despreciativo, con la gente que compra la prensa deportiva. El periódico que más vende es el Marca. Eso está bien: ves a la gente que va leyendo...

—Insisto, el que haya mil lectores de poesía, entiendo que es poco significativo dentro del conjunto de una población de cuarenta millones

—Y por eso la población es como es. Y por eso España está como está, el paisaje y el paisanaje. Naturalmente. Eso se nota mucho. Un país de cuarenta millones de personas en el que haya mil lectores de poesía, es un suicidio nacional. Es un país de súbditos, no es un país de ciudadanos, que es lo que es España, simplemente. Lo único que importa es comer mucho, recuerdo inconsciente del hambre que hemos pasado... comer mucho, pero cocinado con aceite malo y productos malos. Somos un país bárbaro. Decía Valle-Inclán *«¿Qué sería de este corral nublado?»*. Somos un país que vive de la mendicidad de Europa. Cambian una papelera y se ve un cartel que dice: financiado por los fondos >

estructurales de la Comunidad... Somos mendigos de Europa, eso es lo que somos. Y en eso nos hemos convertido. La potencia intelectual, la potencia creadora de la gente se malbarata, se derrocha. La educación es básica para el funcionamiento de cualquier país.

—¿Se escribe buena novela en España ?

—No creo que se escriba buena novela en España... En este mundillo de la literatura, como es un mundillo artificial, donde hay más escritores que lectores, todo es artificial, todo es fantasmagórico... Aquí das una patada en el suelo y te salen cuarenta novelistas, ochenta poetas... Lectores hay muy pocos. Las ediciones son de mil quinientos ejemplares. Eso es lo que se vende en España. Para mí una buena novela es una novela nueva. Es decir, una novela que no se ha escrito antes, y una novela que tiene en cuenta al lector, que le eleva, le transporta... le moviliza. La inmensa mayoría son unos petardos. El escritor español de hoy no ha leído a sus mayores. Se han criado a los pechos de la mala literatura anglosajona y de malas traducciones. Los dioses de los novelistas de hoy son Joyce, Proust... Y mis dioses son Baroja, Galdós, Valle-Inclán, Cervantes, Garcilaso. A mí me han dicho con «Ese cadáver», “tío has sido muy generoso, aquí hay para diez o doce novelas”. Hombre, para diez o doce novelas actuales, donde no se cuenta absolutamente nada: un tío durante tres páginas encendiéndose un cigarrillo... todo eso es cine barato.

—De tu planteamiento apasionado, entiendo que debe haber un compromiso entre el escritor o del escritor con el lector...

—No, no. Tiene que haber un servicio del escritor al lector. Tiene que servirle una historia. Para eso, tiene que ser un profesional. Y un profesional no es el que trabaja en un banco por la mañana y por la tarde escribe novelas.

—¿Qué te supone la Literatura ?

—Creo en la literatura como el lenguaje superior del hombre, como el lenguaje del prodigio, como el lenguaje del misterio. Y coño, hay que dedicarse íntegramente. Hoy, las novelas que se escriben es pura complacencia. Se le cuenta al lector lo que el lector quiere oír. Y eso no lo puede hacer nadie, no lo puede hacer un escritor que se tilde de tal. Las escritoras: ¡ah, la mujer, los sentimientos! Por favor, y nadie las dice nada. Nosotros... ¿esto qué es, qué es este disparate? No hay una masa de lectores exigentes. Si la hubiera, triunfaría la literatura.

—¿Le das al lector lo que el lector quiere leer?

—Si lo he hecho, espero que alguien tenga la cordura y el nivel de exigencia necesario para recriminármelo, para denostarme naturalmente. Porque yo he tardado cuarenta y tres años en escribir mi primera novela, que es «Ese cadáver». He tardado ese tiempo, y llevo escribiendo desde los ocho, eh, sencillamente para aprender a escribir novelas, una novela que no estuviera escrita, insisto. Si no, ¿para qué? Le he ahorrado al lector, creo yo, tres o cuatro novelas malísimas que podrían haber tenido un buen éxito comercial tranquilamente...

—¿Cómo te planteas «Ese cadáver»?

—La acción se sitúa en noviembre de 1936 en la ciudad de Madrid. En esa ciudad, que es la ciudad de mis padres. Mi abuelo era el jefe de estación de la Plaza del Progreso, hoy llamada Tirso de Molina. Mi familia en pleno fue a defender su ciudad: Había huido el Gobierno. Esto parecía que iba a caer en manos de las tropas mercenarias extranjeras que asediaban Madrid, y ese millón de habitantes que se negó a evacuar la ciudad, se fue a defender la ciudad al Puente de los Franceses, al Puente de Segovia, a los Carabancheles... Fue la primera ciudad de la historia bombardeada desde el aire, una ciudad abierta, sin ningún interés estratégico, ni militar, sin industria, ni nada... Por eso tiene tanto valor la historia, porque nos habla de nosotros, no de

nuestro pasado. Imagínate si he tardado cuarenta y tres años, porque si la lees entera, te das cuenta que si algo ha conseguido la novela es transmitir emoción...

—Escribir la novela te ha sido...

—Horrible. Porque es una novela de cadáveres. Es lo que cosechó esa guerra horrible que montó un tipo al que hoy todavía algunos pretenden rehabilitar,

—Aquí hay muy buenas novelas en editoriales pequeñas, hay gente escribiendo muy buenas cosas...

—Claro. ¿Qué es un periodista si no tiene un medio, qué es un escritor si no tiene, no ya editorial, distribución? Ahí está la clave del asunto. Yo cuando era feliz e indocumentado, escribía cuando me daba la gana, cuando me venía la inspiración. Ahora, desde hace veinte años, tengo que escribir todos los días...

—¿Cuál es tu relación con los libros, viejos y antiguos?

—Es absoluta. Uno busca en las cosas de lo que carece. Si yo carezco de serenidad o de cordura, busco en los libros aquello que suavice esto, que no lo deje tan silvestre...

—Muy sensato lo que estás diciendo...

—Soy muy sensato, precisamente porque leo muchos libros viejos. Los libros viejos te dan noticia de lo que ha sido y ya no es, con lo cual te están explicando la vida perfectamente. Yo tuve durante muchos años en el Diario YA una sección que se titulaba *Los libros del desván*, donde cada semana sacaba un libro. La sección era como una crítica convencional de libros. El primero que se fijó en Pérez Reverte fui yo, con «*El maestro de esgrima*». La novela «*El Húsar*» no lo leyó nadie... «*El maestro de esgrima*» pasó totalmente inadvertido. Le hice una crítica a toda página, recuerdo que se titulaba «*El maravilloso valor de la sencillez*». Lamentablemente él ha ido luego por otros derroteros. Simultaneándolo con la crítica de libros actuales, hacía crítica de libros viejos, en la que reproducía la portada y ponía incluso el precio: 50 céntimos, 25 céntimos, un ducado... libros míos que por ahí andan... Bueno, mis librerías son naturalmente las de Cuesta Moyano y las de viejo, allá donde voy. Cuando voy a una ciudad lo primero que hago es buscar las librerías de viejo, las estaciones de ferrocarril y... Los libros viejos, aparte que son bastante mejores, tienen esa ingenuidad y una mirada limpia que creo es preciso para cualquier trabajo intelectual, para cualquier labor, conservar. Son libros preciosos en su tipografía, su tacto, su olor... Los libros de ahora, como sabréis, se autodestruyen en cuarenta años por el papel en que están hechos. Conservo mis colecciones Pulga de cuando era pequeño. Ahí está Dickens y ahí está Dostoiewski, ahí está Valle-Inclán... Y se escribía un libro sobre cualquier cosa. ¡Fantástico, no! Noticias de viajeros que han venido, no sé que... Es maravilloso ver la cultura como miscelánea, que creo mucho en ella. Yo creo mucho en la cultura general, quizá por no ser universitario. En la Universidad le especializan a uno.

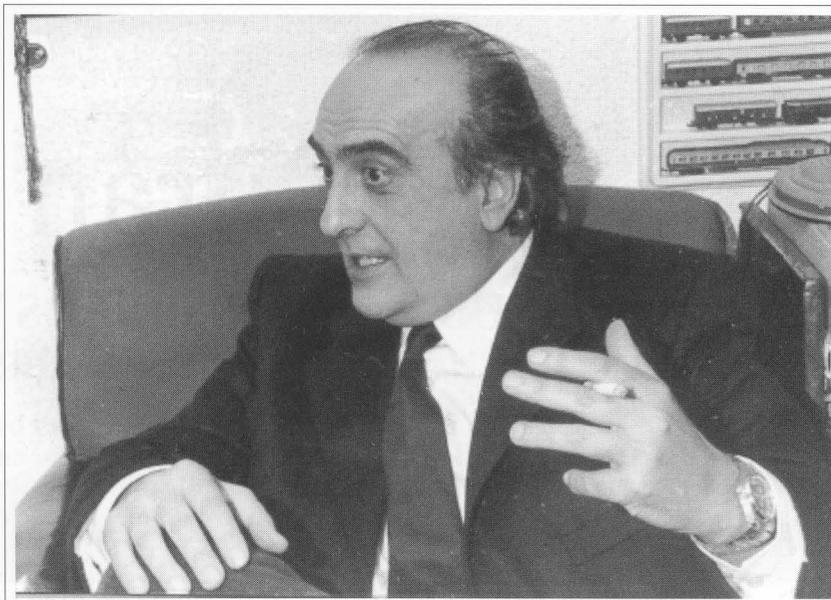
—¿Cuál sería tu paradigma?

—Valle Inclán es el paradigma. Yo de mayor, quiero ser Valle Inclán, aunque me tenga que pelear con alguien y me joda un brazo. Valle-Inclán era un hombre con muchísima vida interior. En su vida interior se daba grandes banquetes, grandes festines, aunque, ¿qué hombre libre no pasa hambre?... Y También persecución, y oprobio... hasta que don Manuel Azaña, presidente que fue de la República española le dio un cargo maravilloso en Roma, no comió caliente. ¿Cómo escribir lo que escribió comiendo caliente, no pudiendo morder la mano que te da de comer? El buen escritor es el único que se atreve a pasar hambre.

—¿Nunca te han seducido?

—Vamos a centrar un poco el tema, porque como escritor que

El que no lee es un imbécil. Esto es verdad, porque la literatura es un acto superior de la inteligencia. La inteligencia es un «músculo», como cualquier otro, que hay que ejercitar y desarrollar, porque si no se atrofia. El que no lee, no tiene luces; y el que no tiene luces, se va dando hostias por las esquinas y por las paredes



soy y que me proclamo, me he leído el Diccionario varias veces como lectura. Hay que conocer las palabras. Seducción, como sabes, es un delito. Seducir es un delito porque se trata de artimañas, prevaliéndose de una posición superior de edad, de conocimientos... arrebatar, raptar la voluntad de otros.

—Hay algún libro que hayas dejado de leer en algún momento?

—Libros actuales todos.

—Hay algún libro que hayas leído, dos, tres, cuatro veces?

—Por supuesto. Mi padre se ha leído treinta y ocho veces el Quijote. Él tiene setenta y tres años. Yo lo he leído ocho veces... Mi padre, que se había leído tantas veces el Quijote, en vez de contarme cuentos, Caperucita o la hostia, me contaba pasajes del Quijote como cuentos, como historias. Recuerdo, yo que tenía terrores nocturnos, el bálsamo de esas historias que él las recordaba literalmente. Yo no sabía, porque tenía 4 o 6 años, que aquello era un libro. Por eso para mí es muy difícil desligar vida y literatura: son la misma cosa. Una literatura que no sirva para vivir, no la considero literatura... Y releo constantemente. Por ejemplo, a Valle-Inclán, las Comedias bárbaras... Cada dos o tres años releo a Valle-Inclán. Por ejemplo, también a Julio Camba, que es el santo patrón de los columnista españoles, aunque era un hombre de derechas, pero era un hombre liberal y muy inteligente. A Julio Camba lo releo, estudiándole.

—¿Pérez Galdós?

—Los Episodios Nacionales. Los he releído varias veces, aunque debo decirte que su obra suprema es «Miau». El final de «Miau» es que ni lo comprendo, de asombroso que es.

—¿Por qué te has dedicado al periodismo? ¿Qué te ha llevado al periodismo, el azar, la necesidad?

—Bendito momento en el que llegué, porque tanto como escritor como periodista, tengo una sumisión absoluta a la realidad. La realidad me parece tan maravillosa, tan halofana, tan llena de brillos y destellos...

—¿Y no te apabulla?

—La realidad es, para mí, fantástica. Empecé a los siete años, cuando vivía en una corrala gigantesca en la avenida de la Albufera, en Vallacas, donde vivían setenta y ocho familias, más de cuatrocientas personas: un mundo, un cosmos. Un amigo mío, Paquito, que era hijo de un músico del Circo Atlas, de los Hermanos Tonetti, y yo hacíamos todos los días un periódico que se

llamaba «El 23», que era el número de la Avenida de la Albufera donde vivíamos. Y teníamos diez o doce suscriptores entre las vecinas, las probrecillas, almas de dios, que nos lo compraban por dos reales. Había muchas cosas que contar... había unas reyertas entre las vecinas, unas movidas. Todo era precioso... todo era muy bonito. Recuerdo que coincidió con las inundaciones de Vallecas, terribles, el incendio de la fábrica de bombillas, el incendio de la fábrica de curtidos, que estaba en la calle Monte Olivetti, que daba atrás de la corrala. Todo esto lo contábamos y así empecé.

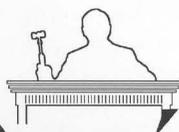
—¿Cuándo te contratan por primera vez?

—Muy tarde. El primer libro que publiqué fue de poesía, «Los caballistas», en Editora Nacional, en la Colección Alfar, de poesía, junto con otros autores como Carlos Edmundo de Ory, Luis Cernuda... creo que fue por «mandato» de María Zambrano. Tenía entonces 18 años y cinco o seis libros escritos de poesía. En la mili conocí a José de Cora Paradela, nieto del fundador de «El Progreso», de Lugo, hijo del director de «El Progreso», que estaba estudiando Periodismo en Madrid. Él publicó «Prensa republicana», un libro precioso, y yo «Los caballistas». Nos hicimos muy amigos y me dijo «cuando yo dirija El Progreso, quiero que hagas «Madrid al día»» que es la columna que lleva desde 1908 y que la han escrito tres personas, Losada, que la escribió durante 30 años; otra persona y yo. Llegó un día, creo que fue en el 80, que le hicieron director, —yo no había conseguido publicar nada: algún poema en los suplementos literarios de PUEBLO, con Julián Ruiz, un homenaje a María Zambrano, que se le hizo en el 79, en una revista de los jesuitas—, y empecé entonces de columnista para El Progreso. Estuve diez años escribiendo Madrid al día, en la contraportada.

—Ahora que estás en EL MUNDO...

—Ahora no sé muy bien dónde estoy. Sabes que he estado haciendo «La Polaroid» durante unos años, que es esta última página de los sábados. Era un poco mi exilio dorado, aunque pertenezco al equipo fundacional de EL MUNDO, he escrito muchas columnas de opinión; en fin, de todo. Pero hace cosa de mes y medio fui cesado fulminantemente por razones que se me escapan.

Pablo Torres
Fotos: Diego Martín



Durán
Subastas de Arte

**PRÓXIMAS SUBASTAS DE LIBROS Y MANUSCRITOS
EL DÍA 18 DE ENERO Y EL 22 DE FEBRERO, a las 7 de la tarde**

DOCUMENTOS DE LOS JUDIOS Y MUSULMANES DEL REINO DE ARAGÓN PARA SUFRAGAR LA CORONACIÓN DE LOS REYES CATÓLICOS, con dos cartas firmadas por Fernando el Católico.
CORRESPONDENCIA EPISTOLAR DE PIO BAROJA, con José Raimundo Bartres y García Mercadal.
PRIVILEGIOS DE LA CIUDAD DE BADAJOZ; CARTA FIRMADA POR DON JUAN DE AUSTRIA PERGAMINOS Y DOCUMENTOS DE VALENCIA S. XVII Y XVIII.
IMPORTANTES GÓTICOS E INCUNABLES, libros de viajes con grabados, AMÉRICA Y FILIPINAS.
PRIMERA EDICIÓN DE MIGUEL HERNÁNDEZ "PERITO EN LUNAS", RARISIMA.
Primeras ediciones de **FEDERICO GARCÍA LORCA, SOLANA**, firma autógrafa de **VALLE INCLÁN**.

EXPOSICIÓN ABIERTA UNA SEMANA ANTES DE LA SUBASTA. SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO.

CONSULTENOS antes de vender sus libros. Entregamos anticipos a cuenta de la liquidación de los objetos depositados. Realizamos visitas a domicilio en Madrid y provincias. Visite nuestra exposición.

SERRANO, 12 - 28001 MADRID - Teléfono 91 5776091 - Fax 91 4310487

HORARIO: De lunes a sábado, de 9,30 a 13,30 y de 16,30 a 20,00 horas.

<http://www.duran-subastas.es>



puvill
LIBROS S. A.
Fundada en 1945

EDICIONES • DISTRIBUCIONES • EXPORTACIÓN
SUSCRIPCIONES • SERVICIO DE ENCUADERNACIÓN



- Libros antiguos, raros y curiosos.
- 203 catálogos editados.
- Promotora de Biblioteca Hispánica Puuvill
- 16 títulos editados y varios en preparación.



Compramos grandes y pequeñas bibliotecas, incunables, góticos, temas de historia, literatura, viajes, caza e historia de América.

C/ Estany, 13-17 Nave D-1. 08038 BARCELONA (España)

Tel.: (34-3) 93 298 89 60 - Fax: (34-3) 93 298 89 61

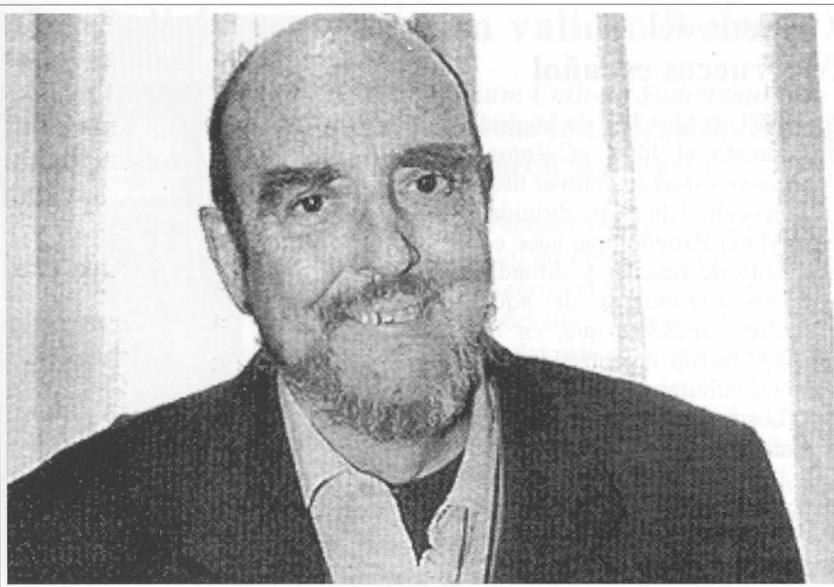
E-MAIL COMPUSERVE: 100317.3101

E-MAIL INTERNET: 100317.3101@COMPUSERVE.COM

NOVELISTA, cuentista, poeta, flamencólogo... Fernando Quiñones (Chiclana de la Frontera, Cádiz, 1930), falleció el 17 de noviembre de 1998 en el Hospital Puerta del Mar, de la capital gaditana. Quiñones, con una producción de más de ochenta títulos, cultivó con éxito todos los géneros literarios: poesía, relatos, novela, ensayo histórico, literario y flamenco, teatro, crítica, periodismo... Fue finalista en dos ocasiones del Planeta con *"Las mil noches de Hortensia Romero"* (1979) y *"La canción del pirata"* (1983). Con la obra *"Vueltas sin fecha"* ganó el Juan March. El relato corto *"El viejo país"* despertó el elogio de Borges, que llegó a decir que *"Quiñones era un gran escritor de la literatura hispánica de nuestro tiempo, o simplemente de la literatura"*. Obras posteriores, como *"Viento sur"*, *"Sexteto de amor ibérico"* o *"La gran temporada"* le confirmaron como uno de los grandes.

Quiñones fue etiquetado como autor de la Generación del 50. Dentro de su producción lírica, que inició con *"Ascanio"* y *"Cercanías de la gracia"*, destaca la serie *"Crónicas"*, iniciada en 1968, escrita a lo largo de treinta años, en los que maneja los tres géneros de a llamada Modernidad: poesía narrativa y ensayo histórico, como eje de su experimento literario. Fernando Quiñones fundaría en Cádiz la revista *"Platero"* y la Muestra Cinematográfica del Atlántico. El flamenco fue su gran pasión: publicó, entre otros títulos, *"De Cádiz y sus cantes"*, *"Antonio Mairena, su obra, su significado"*, *"El flamenco, vida y muerte"* y *"Latinoamérica"*.

Junto a José Blas Vega, librero de antiguo y flamencólogo, Quiñones dio vida a una obra excepcional, *"Toros y arte flamenco"*, publicado en la Enciclopedia Cossío. Su relato *"El testigo"*, sirvió para realizar uno de los montajes teatrales más notables relacionados con ambiente flamenco. También fue guionista y director del programa de TVE



Fernando Quiñones

"Flamenco".

Unas semanas antes de su fallecimiento, Fernando Quiñones presentó en Madrid, en el Centro Asturiano, su último libro publicado, *"La visita"*. Aquel día se olvidaría del tratamiento médico para comerse una fabada, regalar un colgante y hablar con ingenio y sabiduría. Y tuvo que referirse a Borges: *"Entre nosotros había muchas diferencias, pero las olvidábamos al hablar de literatura"*. Días después, en Segovia, ya no pudo recoger el premio Gil de Biedma, que ganó con *"Las crónicas de Rosemond"*.

La muerte de Fernando Quiñones, aunque esperada, se recibió con

incredulidad y tristeza. Rafael Alberti sólo pudo exclamar *"No es posible, no es posible"*, recordando una entrañable amistad de muchísimos años. Para Caballero Bonald murió su amigo fraternal de siempre, *"alguien con quien inicié el noviciado literario, porque los dos fuimos aprendices de escritor en la posguerra"*.

El cuerpo de Fernando Quiñones fue incinerado. Su compañera, Nadia Consolani, y sus hijos, Mariela y Mauro, pidieron soledad y silencio.

Esteban Zapata

Jesús Alviz

EL escritor extremeño Jesús Alviz falleció en Cáceres, en noviembre de 1998, a los 52 años. Sus restos descansan en Acebo, su pueblo natal. La producción literaria de Alviz, obra de un culto heterodoxo iracundo, se extiende a lo largo de dos décadas. Su obra estuvo marcada por la innovación y dominio del lenguaje y su rechazo visceral a todo lo que le rodeaba: un carácter fiero. Se marchaba de su ciudad, Cáceres, y siempre regresaba para aislarse. Entre sus títulos están *"Luego"*, *"Háblame de China"*, *"He amado a Wagner"*, *"El frinosomo vino a Babel"*, *"Calle Urano"*, *"Española dicen que es"*, *"El concierto de ocarina"*... Toda su producción está marcada por el sarcasmo, la ironía amarga, la densidad del lenguaje. Su vida fue la literatura y el teatro. Ganó el Calderón de a Barca con *"Un solo son en la danza"*. Y se adentró en el *"relato negro"*, recreando el crimen de Don Benito con *"Inés María Calderón, virgen y mártir"*.

Cuentos del Marruecos español

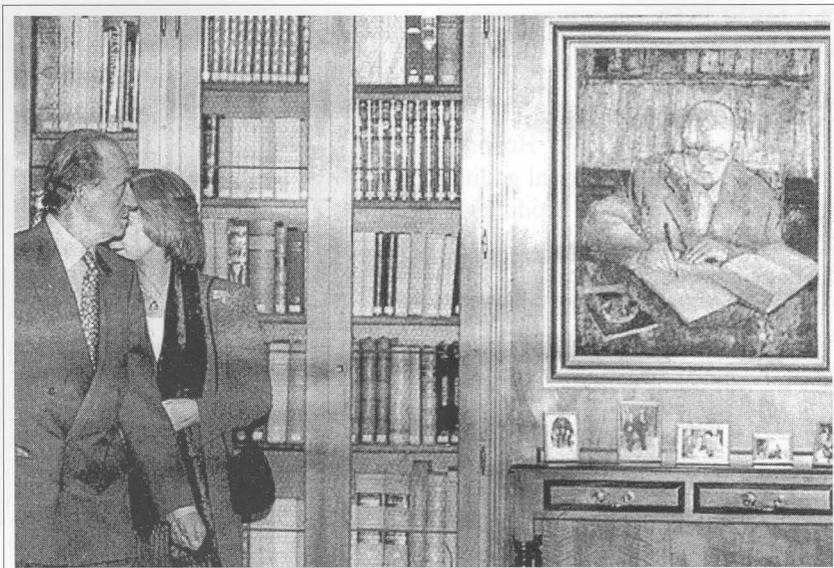
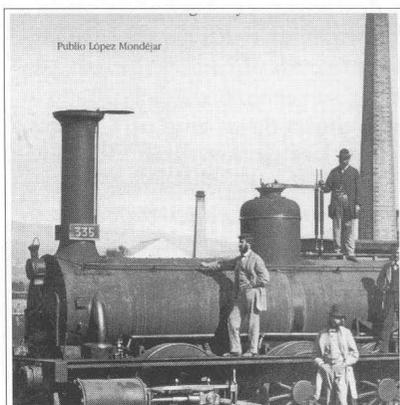
EDITORIAL Clan, de Madrid, ha editado el libro «*Cuentos del Marruecos español*», primer título de la colección Ultramar, dirigida por José María Parreño, que nace con el propósito de rescatar y difundir los valiosos testimonios de aquellos escritores españoles que, en buena medida, fueron colonizados por las distintas culturas a las que se asomaron. Los textos del primer volumen, ilustrado por Mariano Bertuchi, han sido recopilados por El Hassane Arabi. Los siguientes títulos previstos son: «*Cuentos de la Guinea española*», «*Cuentos de Filipinas*» y «*Cuentos de Cuba*».

Poesía

EN Madrid y Cádiz se presentaron los números 16 y 17 de «*Revista Atlántica de Poesía*», dedicados respectivamente a Federico García Lorca y a Cuba: «*Cuba dentro de un piano*», con la intervención de Aitana Alberti. La publicación está dirigida por José Ramón Ripoll.

Fotografía y Ferrocarril

CON el título genérico «*Viajeros al tren*», Lunwerg Editores publicó en 1988 un álbum doble en el que incluyó la obra de Publio López Mondéjar «*Cien años de Fotografía y Ferrocarril*» y un exhaustivo reportaje sobre los trenes actuales, realizado por Manuel Pérez Puigjané. Hoy, coincidiendo con la celebración del 150 aniversario de la inauguración de la primera vía férrea española, Lunwerg ha reeditado el primer volumen de la obra «*Cien años de Fotografía y el ferrocarril*», que incluye casi doscientas fotografías.



La sala Dámaso Alonso, de la Academia, abierta al público

DAMASO Alonso (Madrid, 1898-1990), escritor, profesor y académico, que dirigió la Real Academia Española de la Lengua durante catorce años (entre 1968 y 1982), tras su fallecimiento cedió a la entidad los 40.000 libros de su biblioteca. Los volúmenes, mayoritariamente textos poéticos o lingüísticos, han permanecido hasta hace unos meses en el que era el domicilio familiar del escritor, en un barrio céntrico de la capital.

La Academia tuvo que habilitar una sala, y cuando ha estado bien acondicionada trasladó el legado de Dámaso Alonso, compuesto por cartas, libros y recuerdos personales de otros miembros de la generación del 27, como Rafael Alberti, Vicente Aleixandre o Jorge Guillén. Después, con la presencia de los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, inauguró la sala, que desde mediados del mes de noviembre de 1998, está abierta al público. La Academia ha dispuesto también accesos electrónicos para todos los usuarios que quieran consultar el banco de datos de la institución a través de Internet. La dirección es: www.rae.es.

Archivo digital de imágenes.—Bill Gates, a través de Corbis, una pequeña empresa fundada en 1989 para recopilar colecciones de fotografías e imágenes de arte y grabado, puede controlar un archivo digital que actualmente tiene 23 millones de imágenes, de las que actualmente están disponibles a través de Internet casi un millón y medio. La Colección Corbis tiene, entre otros, el Archivo Bettmann, que cuenta con más de 17 millones de imágenes, que incluyen los archivos fotográficos de United Press, Reuters, France Press y otras agencias de noticias. Gates tiene también los derechos de reproducción de las obras de la National Gallery de Londres, el Museo de Arte de Filadelfia o el Museo Hermitage de San Petersburgo, así como archivos personales de destacados fotógrafos. Los clientes de Corbis son periódicos, editoras y empresas de publicidad.

Azorín.—En la ciudad de Alicante se ha celebrado un congreso internacional sobre «Azorín y la Literatura», en conmemoración del 98. Intervinieron, entre otras personalidades, analizando distintas facetas del escritor, Manuel Ruiz Barrero, subdirector de la Biblioteca Nacional; José María Martínez Cachero, catedrático de la Universidad de Oviedo; Adolfo Sotelo Vázquez, escritor; Enrique Ruiz Fornells, de la Universidad de Alabama (USA); Angel Luis Prieto, de la Universidad de Alicante; Christian Manso, de la Universidad de Pau (Francia); Roberta Johnson, de la Universidad de Kansas (USA); Rafael Conte, crítico literario; Antonio Martínez Sarrión, poeta; Santiago Riopérez, escritor y biógrafo de Azorín; Antonio Díez Mediavilla, de la Universidad de Alicante...



Número 2 de «Pliegos de Bibliofilia»

SE ha editado el número 2 de «Pliegos de Bibliofilia», correspondiente al segundo trimestre de 1998. El Sumario es muy atractivo, pues contiene, entre otros: «Un álbum decimonónico dedicado a Modesto Llorens», de Juan Antonio Yebes Andrés, director de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, de Madrid; «La edición española en Lyon, en los siglos XVI y XVII», de María Angeles Etayo-Piñol, profesora titular en la Universidad Jean Moulin, de Lyon (Francia); «Libros malditos (yII)», de Francisco Calero, profesor titular de Latín en la Universidad a Distancia; «Dos ejemplares únicos», de Fermín de los Reyes Gómez, profesor de Bibliografía en la Complutense, además de las secciones de actualidad.

En la página 3 se explica cómo nació «Pliegos de Bibliofilia», «con un afán divulgador desprovisto, eso sí, de las connotaciones despectivas que en ciertos círculos falsamente académicos se le da a esa palabra (bibliofilia). Divulgar, denotativamente, significa extender una cosa o noticia en el público. Sabemos, los que hemos promovido esta publicación, y también los que nos la piden, que la bibliofilia es un tema minoritario, pero dada la respuesta que hemos obtenido apenas salió el primer número, hacemos nuestra la dedicatoria de Juan Ramón Jiménez: **A la inmensa minoría. Siempre**».

La Policía recupera un valioso Nebrija

«*Orationes (Ex Divino Officio) ad Plenum Collecte Summaque Diligentia Emendate*», editado en Logroño en 1529, había sido sustraído de la Biblioteca General de Navarra

LA Policía especializada ha recuperado en Pamplona (Navarra), un ejemplar excepcional: «*Orationes (Ex Divino Officio) ad Plenum Collecte Summaque Diligentia Emendate*», de Antonio de Nebrija (1441-1522), editado en Logroño en 1529. El libro es una pieza única, del autor de la primera gramática castellana, de la que sólo se conoce un ejemplar más en el Museo Británico de Londres.

La recuperación se inició el 6 de octubre. Un técnico que catalogaba los fondos documentales de la Biblioteca General de Navarra examinó el libro de Nebrija, que estaba conservado en un estante desde 1978, año de su adquisición. Comprobó que la encuadernación y formato externo, incluida la signatura, eran del libro... pero alguien había cambiado las páginas interiores, un libro con recetas de la cocina vasca, impreso en los años 20 de nuestra centuria. El original es una pequeña joya de sesenta páginas en letra gótica, escrita en latín, que recoge plegarias y oraciones para actos litúrgicos.

Al día siguiente se inició la investigación que llevó a un anticuario de Pamplona, que tenía el libro a la venta. Declaró haberlo adquirido a un profesional de su ramo residente en Logroño. Allí, la Policía comprobó que el ejemplar de Nebrija había sido vendido el 22 de abril a otro anticuario pamplonés que decía llamarse Enrique. Se supo que Enrique, persona que responde a las iniciales P.H.B. es un conocido anticuario de Pamplona, con negocio ilegal abierto en Monreal (Navarra). Tenía un justificante del dinero pagado por la venta del libro.

El presunto autor del «cambiazó», conocido como el marqués del Arga (seudónimo que utilizaba en sus colaboraciones periodísticas), permaneció varios meses en una prisión de Cuba, tras ser detenido cuando intentaba sacar de la isla caribeña valiosos cuadros del patrimonio cubano. Destacados dirigentes de Unión del Pueblo Navarro (UNP-PP) hicieron gestiones para excarcelarlo. Regresó a Navarra.

El autor de la sustracción, que tuvo que acceder al ejemplar en más de una ocasión, haciéndose pasar por un experto, vendió el ejemplar por cuatrocientas mil pesetas. Afortunadamente, desde 1996 se trabaja en la catalogación del patrimonio bibliográfico nacional, tarea en la que participan diferentes comunidades autónomas. Ahora, es más difícil sustraer libros valiosos.

Tres nuevos manuscritos de Servet

FRANCISCO Javier González Echeverría, en el Congreso Internacional de Medicina celebrado en Túnez, aseguró haber descubierto tres manuscritos, hasta ahora inéditos, de Miguel Servet (1511-1553). Dos estaban inventariados en la Facultad de Medicina de la Complutense (Madrid). El tercero estaba en la Biblioteca Nacional.

El primer manuscrito son unas notas marginales, de su puño y letra, en un «*Discórides*», de Corronio, impreso en París en 1537. El segundo es un homenaje que sus amigos impresores de Lyon le brindaron después de su muerte en la hoguera, en 1553, por condena de Calvino, en el que se burlan de la prohibición de difundir el pensamiento de Servet. El tercer manuscrito, impreso en Lyon en 1547, son 230 recetas muy extensas que Miguel Servet añade al libro del farmacéutico Lespleigney. Para González Echeverría, Servet es uno de los padres de la Farmacología, pese a que sólo es conocido por sus textos teológicos y filosóficos.

YA lo dijo César González Ruano: «¡Qué difícil paso el de lo viejo a lo antiguo!» –advirtió el antiguo libro encuadernado en pasta española.

El ya viejo volumen, que lucía el código de barras como si fuera un entorchado, no quiso perder comba:

–También es del Confesado a Medias eso de que cuando ya no estemos seremos de alguien. Cuando los hombres...

–Y las mujeres ¡cuidado !...

–Es verdad, perdón; cuando los hombres y las mujeres –digo yo– no estén seremos de otro alguien. Es la ventaja de ser libros.

–Sobre todo si son buenos, como nosotros –dijo el antiguo– Según Meléndez Valdés somos maestros de vidas ajenas y fieles amigos.

–Sí, pero no hay que olvidar que para Goethe «*ciertos libros parecen escritos no para que se aprenda en ellos, sino para que se sepa que el autor sabía algo*».

–El líder del «*despotismo de la fama*» fue objeto de críticas mucho mejores que las que él formuló sobre la sociedad de su época.

–¿Y a qué viene ahora eso? ¡No me digas que eres hijo de un autor pedante! –saltó el Antiguo.

–Por si no lo sabes, que no lo sabrás aunque tengas abuelos incunables, cuando el difunto Senillosa llamó pedante al vigente duque de Alba...

–¿Qué respondió el bueno de Aguirre? –interrumpió el centón.

–Pues que hay que agarrarse al concepto positivo de pedante, persona que enseña cosas con tanta cordialidad como desinterés.

–De todas formas, el inoportuno alarde de erudición suele molestar especialmente a quien tiene tan poca educación como cultura.

–No lo dirás por mi Raimunda, que no quisiera oírlo.

–Lo digo, simplemente. Ahora bien, no pierdas la esperanza: «una piedra no es de ningún modo imbécil!»; pregúntale a George Santayana.

–No ilustres, por favor. Hay gentes que arrancan citas de su contexto como si fueran muelas sanas: inútiles sin implante.

–¡Rediós qué imagen! –encomió el Viejo.

–Tengo muchas más para cuando me tocan los tejuelos –informó el Antiguo.

–No tomo en consideración ordinarietas que no lo eran cuando te imprimieron. Y volvamos a nosotros, a los libros viejos y antiguos, raros y modernos.

–Vale. Un tal Marcel Prevost escribió que «*el hallazgo afortunado de un buen libro puede cambiar el destino de un alma*».

–¿Para bien o para mal?

–Si nos atenemos al criterio de Anatole France, para mal; según él a los que han estudiado en los libros «*les queda para siempre una fiera amargura y una tristeza soberbia*».

El libro, diana de ingenios

Diálogo de lance

Que los libros, viejos o antiguos, hablan abiertos es cosa sabida; otra cosa es que lo hagan con corrección, elegancia y autoridad. Ahí va el testimonio escrito de un librero de lance, buen conocedor del género, que sorprendió a dos volúmenes charlando sobre lo que los letrados opinan de los libros.

–Montesquieu, trinitario de los poderes democráticos, se sale por peteneras: «*Los libros antiguos, para los autores; los nuevos, para los lectores*».

–La ocurrencia es digna de José Manuel Lara.

–Pues no me consta que el autor de «*El espíritu de las leyes*» hubiese tocado también el mundo editorial.

–¡Vete a saber! –soslayó el Antiguo–. Y volviendo a las novedades editoriales; se ha dicho que «*el inconveniente de los nuevos libros es que nos impiden leer los antiguos*».

–A ver si acierto el nombre del autor de esa sutileza: ¿es francés?

–Caliente.

–¿Sus iniciales son J.J.?

–¡451 grados Fahrenheit!

–¡Juan Jacobo Rousseau!

–¡No! Es J. Jouvert, autor de «*Pensamientos*».

–Pues muy bien. ¿Y del genuino J.J. no tenemos ninguna alusión a los libros?

–La hay. Rousseau señaló: «*existe un libro que constituye, a mi juicio, el más feliz tratado de educación natural... ¿Cuál es ese maravilloso libro? ¿Aristóteles? ¿Plinio? ¿Buffon? No: es Robinson Crusoe*».

–Por su parte, Federico Beltran, autor de «*El libro y la imprenta*» (Madrid, 1931), matiza que «*un libro que no merece ser leído dos veces no debe ser leído totalmente*».

–Mucho afinaba el personal del gremio en aquel año.

–¡Ya lo creo! Amado Nervo alertó sobre la condición morbosa del texto de Kempis: «*Hace muchos años que estoy enfermo/ y es por el libro que tú escribiste*», le espeta al agustino.

–En cambio, a la entrada de la biblioteca del rey Osimandía de Egipto campeaba esta inscripción: «*Medicina animi*».

–De nosotros han dicho de todo –señaló el viejo volumen–. El descomunal Nietzsche se pasó al dar caña a los lectores de «best-sellers»: «*Los libros que gustan a todo el mundo huelen mal; el olor de la plebe se les*



adhiera. Donde la plebe como y bebe y también donde venera, hay siempre mal olor».

—Más allá del bien y del mal no hay viceversa —musitó el Antiguo.

—«*Pro captu lectoris habet sua fata libeli*» —ilustró el Viejo.

Traduzco para plebe enjabonada: del espíritu del lector depende la suerte de los libros.

—Búscame otra perla en el diccionario de Vicente Vega, plis.

—«*Todo, en el mundo, existe para acabar convirtiéndose en un libro*».

—Fina atención de Mallarmé para con nosotros —ilustró el Viejo que, ya lanzado, exhibió una cuarteta de Rubén Darío:

«*El libro es fuerza, es valor;
es poder, es alimento;
antorcha del pensamiento
y manantial del amor*»

El libro viejo puntualizó la cita:

—Es de «*Poemas de juventud*».

—¡Ya! —respondió el Antiguo—. ¿Alguna frase más que descolgar del perchero de la celebridad?

—Sí: que «*no hay libro tan malo que no tenga algo bueno*», como bien dijo el Bachiller Carrasco a don Quijote.

—Un pensamiento que cita Plinio el Joven a su tío Plinio el Viejo: «*Nullum esse librum tam malum, ut non aliqua parte prodesset*».

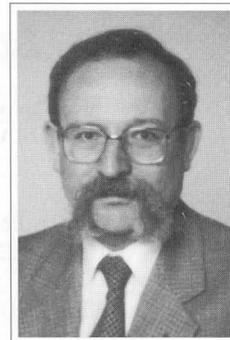
—No empuje. En esa ocasión, el ingenioso hidalgo también le dijo a Sansón: «*Muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito y son bonísimos para conocer las faltas o sobras de los que predicán*». ¿Vale?

En la librería de lance, el sol de otoño bendice la coexistencia de los libros viejos y antiguos encaramados en los estantes del escaparate.

Francisco Cercadillo
(El licenciado de ocasión)

Los libros que tuvieron los lectores áureos (1)

LOS modernos estudios sobre la historia del libro, especialmente en la Edad Media y el Siglo de Oro, han sufrido en los últimos años un notable (y beneficioso) empuje crítico, no sólo por la cantidad y calidad de las monografías aparecidas, algunas de las cuales hemos reseñado en estas mismas páginas, sino porque empiezan a asomar en el horizonte nuevos y mejores métodos de entender ese pasado libresco desde otras perspectivas, o desde las perspectivas de siempre, pero entendidas ahora con unos presupuestos bien diferentes. Un caso especialmente llamativo, que abre además vías de acercamiento sugerentes, es el de los denominados «Inventarios» de libros. Hasta hace escasamente una década, este tipo de estudio se restringía habitualmente a la publicación del documento que recoge los libros que poseyó un individuo, seguido de una identificación de los *items* más o menos afortunada, exhaustiva o precisa a gusto del crítico, de la propia naturaleza del testimonio o de los intereses intelectuales del propio trabajo. Desde finales del siglo pasado se había prestado interés prioritario, no exento de una cierta lógica intelectual y positivista, a los «Inventarios» de personajes relevantes: aristócratas, reyes, dignidades religiosas, escritores ilustres, etc., con un (velado) intento de *acercarse* mejor al individuo a través de los libros que poseyó en su vida. Salvo honrosas y, sin duda, valiosas excepciones casi todos estos trabajos no solían pasar de un significativo testimonio carentes de una cierta base metodológica unitaria o de unos intereses comunes que plantearan una visión de conjunto. Además los estudiosos que abordaban este tipo de análisis pertenecían a disciplinas muy diversas: historiadores sociales, de las ideas, de la religión, filólogos, bibliógrafos, etc. y muchos de ellos andan desperdigados por revistas y publicaciones de difícil acceso. Parecía que estos trabajos representaban islas bibliográficas en el océano de la historia del libro y casi nunca se tenían en cuenta en ningún panorama medianamente serio de la materia.



Cuando aparecieron las primeras bibliografías que ofrecieron (al menos) su existencia: la Charles B. Faulhaber para la Edad Media (1987) y la de Jean-Michel Laspéras para los Siglos de Oro (1980), posteriormente aumentada por Trevor J. Dadson (1992, etc.), el número era abundante, bien es verdad, pero se tenía la sensación de la carencia de una perspectiva común que explicara (o no explicara) el porqué de este tipo de estudio, y singularmente, hacia dónde se tenía que seguir para aprovechar muchos de estos valiosos testimonios. Decíamos que en los últimos diez años han aparecido suficientes entradas bibliográficas sobre esta materia: artículos, monografías, *actas* de congresos y reuniones científicas, etc., como para pensar que se ha abierto una brecha considerable y que en estos momentos aportan una nueva manera de entender muchos aspectos de la que significó la historia cultural del libro en el pasado. Una de estas entradas, modelo de investigación, tenacidad y metodología es el libro de Trevor J. Dadson, *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro* (Madrid: Arco/Libros (*Instrumenta Bibliologica*, Serie A), 1998, 604 pp.).

Víctor Infantes

LIBRERIA
JOSE PORRUA TURANZAS, S.A.

Doctor Juan Abelló, 35
28200 San Lorenzo de El Escorial
Madrid (España)



Tel.: (+34) 91 896 90 85
Fax: (+34) 91 896 91 90
e-mail: info@porruaibros.com

FUNDADA EN 1954

LIBRERÍA ESPECIALIZADA EN LIBROS RAROS Y ANTIGUOS QUE TRATAN DE AMÉRICA Y OCEANÍA, ASIA Y LAS ISLAS DEL PACÍFICO, HISTORIA, LITERATURA, CIENCIAS Y EN GENERAL IMPRESOS DE LOS SIGLOS XV A XIX

Anuncia su
NUEVO CATALOGO: 1999
de 1.800 libros antiguos y modernos, ordenados por materias y ampliamente descritos

AFRICA, ASIA Y FILIPINAS	Núm. 1 a 63	LIBROS LOCALES	
AMERICANA		ANDALUCIA	Núm. 1095 a 1117
CALIFORNIANA	Núm. 64 a 86	ARAGON, P. VASCO, NAVARRA	Núm. 1118 a 1146
COLON	Núm. 87 a 100	BALEARES	Núm. 1147 a 1156
MEXICO	Núm. 101 a 181	CANARIAS	Núm. 1157 a 1164
AMERICA EN GENERAL	Núm. 182 a 351	CASTILLAS, CANTABRIA, AST.	Núm. 1165 a 1197
ARTE EN MEXICO, AMERICA	Núm. 352 a 389	CATALUÑA	Núm. 1198 a 1244
ARTE, ARQUITECTURA		EXTREMADURA	Núm. 1245 a 1252
GOYA	Núm. 390 a 411	GALICIA	Núm. 1253 a 1263
VELAZQUEZ	Núm. 412 a 422	MADRID	Núm. 1264 a 1288
ARTE EN GENERAL	Núm. 423 a 526	VALENCIA, LEVANTE	Núm. 1289 a 1319
GUIAS DE ARTE, MUSEOS	Núm. 527 a 574	LITERATURA	
DISCURSOS	Núm. 575 a 590	CERVANTINA	Núm. 1320 a 1340
BIBLIOGRAFIA Y BIBLIOFILIA	Núm. 591 a 671	LIT. ILUSTRADA, BIBLIOFILIA	Núm. 1341 a 1397
CARTOGRAFIA, VIAJES	Núm. 672 a 736	LIT. Y CRITICA LITERARIA	Núm. 1398 a 1556
CIENCIAS		MISCELANEA	
HISTORIA NATURAL	Núm. 737 a 756	DEPORTES, EQUITACION	Núm. 1557 a 1571
MEDICINA	Núm. 757 a 790	ENCUADERNACION	Núm. 1572 a 1582
FISICA, MATEM., ASTRONOMIA	Núm. 791 a 804	FILOSOFIA, ERUDICION	Núm. 1583 a 1603
HISTORIA		GENEALOGIA, HERALDICA	Núm. 1604 a 1619
REYES CATOLICOSY AUSTRIAS	Núm. 805 a 858	GRAMATICA, LENGUA	Núm. 1620 a 1635
HISTORIA DE ESPAÑA	Núm. 859 a 965	MARINA, NAVEGACION	Núm. 1636 a 1649
HISTORIA EN GENERAL	Núm. 966 a 1040	MILITAR	Núm. 1650 a 1671
DISCURSOS	Núm. 1041 a 1080	MUSICA	Núm. 1672 a 1682
INQUISICION	Núm. 1081 a 1094	POLITICA, ECON., DERECHO	Núm. 1683 a 1728
		PORTUGAL	Núm. 1729 a 1763
		RELIGION	Núm. 1764 a 1785
		VARIOS	Núm. 1786 a 1800

Envío gratuito bajo pedido

La dirección de la fibra

DON Carlos Rey González se dirige a NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS para plantear más que una queja un lamento, en sus propias palabras: un cierto descuido respecto a una de las características principales del papel: la dirección de la fibra.

En este sentido nos dice que «...maravillosas ediciones en buen papel u otras no tan maravillosas pero sí cuidadas... tienen la misma característica: la dirección del hilo está al revés siendo de muy difícil lectura y manejo, pues su apertura es antinatural y el libro no abre bien; imaginemos lo que sucedería si intentamos encuadernarlo...»

Es evidente que se refiere a los papeles fabricados industrialmente pues él mismo salva a los fabricados a mano, cuando al final de su comunicación señala que «en los papeles fabricados a mano las fibras se dirigen en todas direcciones».

Aunque en principio no se le puede negar la razón a nuestro amable comunicante, es necesario matizar sus afirmacio-

nes, porque la cuestión no es tan simple ni afecta sólo a la encuadernación. El papel es producto de la mezcla de determinadas sustancias mediante tratamientos químicos y mecánicos de las mismas, que dan lugar a los distintos tipos de papeles existentes, cada uno de ellos con sus peculiaridades características.

Por tanto, la cuestión de las fibras y de su dirección afecta principalmente a la estampación, en relación con los medios que se van a emplear: Así, es necesario considerar si va a soportar un solo color o varios; si la impresión se va a realizar en una sola tirada; es decir empleando máquinas rotativas —alimentadas mediante papel en bobinas— de uno, dos o cuatro colores y si la retracción se imprime en el mismo pase, con lo cual los fenómenos físicos de dilatación por efecto de la presión y los esfuerzos de tracción serán distintos de aquellos que le afectarán si se utilizan máquinas que necesitan papel cortado, aunque la impresión sea rotativa, y si tanto el anverso como la retracción van impresos a más de un color, y es necesi-

sario dar tantos pases como colores se utilicen. En este caso, es evidente que los esfuerzos de tracción y los coeficientes de dilatación pueden variar incluso por el medio ambiente en que se haya almacenado el papel y el tiempo transcurrido desde su fabricación hasta su utilización.

Quizá los modernos medios de fabricación y de impresión hayan reducido al mínimo estos problemas, que sí tuvieron gran trascendencia en la imprenta de los años cincuenta y sesenta, sobre todo en España; pero no es menos cierto que en la actualidad también inciden en la edición de los libros, incluso para quienes —y son muchos— ponen el mayor esmero y cuidado en las ediciones; que se ven obligados, por razones técnicas a condicionar la dirección de la fibra a la estampación, en detrimento de la encuadernación.

Aunque lo deseable sería que ambas cuestiones se coordinaran adecuadamente en interés del libro, habrá ocasiones en que esto resulte técnicamente muy difícil y, en determinadas ocasiones, casi imposible.

Leonardo da Vinci, el ingeniero

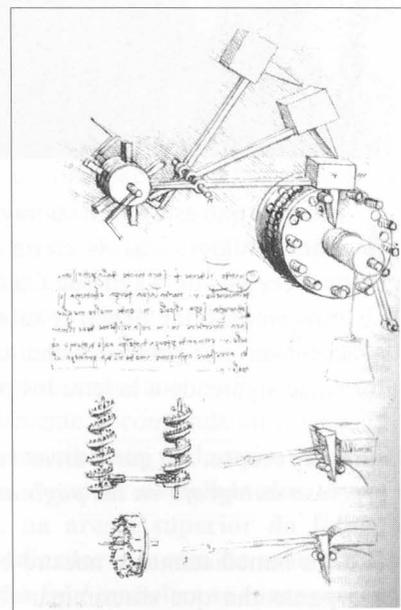
LA Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales y de Ingenieros de Telecomunicaciones de la Universidad del País Vasco, ha editado «Leonardo da Vinci, el ingeniero», libro conmemorativo de su centenario, patrocinado por la Facultad Vizcaína Aguirre. La obra tiene una Introducción de Rafael de Icaza y un artículo, «En el centenario de la Escuela de Ingenieros de Bilbao», de Juan Andrés Legarreta. Destacan también la breve biografía y cronología de Leonardo, y un estudio de Julián Martín Abad, «Los manuscritos vinciánicos de la Biblioteca Nacional (Códices Madrid I y Madrid II)».

En la obra, con textos en castellano y euskera, se estudia un aspecto relativamente poco conocido de la personalidad y modo de ser de Leonardo da Vinci: su trabajo dentro del campo de la Ingeniería. Y se ha querido partir de los códices hallados en la Biblioteca Nacional de Madrid, durante el invierno de 1964-65, para

realizar un estudio técnico de algunos mecanismos y máquinas inventadas por Leonardo, un precursor de la Ingeniería.

En uno de los estudios se dice: «Para el diseño de este libro, se han elegido mecanismos y máquinas de distintos tipos, pero dentro de unos límites, pues no se ha pretendido hacer un trabajo exhaustivo, sino preparar un breve conjunto digno de ser mostrado y ser tomado como ejemplo. Además, hemos querido guardar una cierta ligazón con los temas de estudio normales en la Escuela de Ingenieros de Bilbao, de modo y manera que esta intención nos ha llevado a marginar algunos mecanismos, tales como el referente al aparato similar a los actuales helicópteros o al paracaídas, objetos que han sido ampliamente citados en otros trabajos».

En el libro se recogen algunos mecanismos diseñados por Leonardo, como la pinza de elevación, la cam-



pana de accionamiento exterior o el engranaje de tornillos sinfin; algunas máquinas para elevar y tensar, como el gato mecánico; otras máquinas, como el taladro para agujeros largos; y trabajos y máquinas hidráulicas. No se olvidan de la bicicleta.

Aurea

Bibliographica

Foto: Pablo T. Guerrero



Treinta preceptos

(Continuación)

quinto, sexto y séptimo

A pesar de que este otoño va trayendo algunas novedades bibliográficas de cierta enjundia, seguimos con los preceptos de Xavier da Cunha ante la demanda de ciertos amigos que tienen el hábito de leerme; alguno me consta, por palabra dicha, que ha empezado a reformarse siguiendo a la letra los preceptos anteriores.

Quinto Precepto. No garabatear vuestro interesante y precioso autógrafo en las páginas de título.

Indica inmediatamente nuestro bibliotecario: «Aqui neste ponto...ha que discriminar (*hay que distinguir*, como dizen na Hespanha)»; y efectivamente aclara que «*enxovalhar o frontispicio dos livros con garatuñas*», si bien no representa una decidida muestra de elegancia *e de bom-gosto*, en ocasiones pueden ser apreciadas por los bibliófilos, por más que se trate de una «*impertinencia completamente inaceitavel*». Con buena lógica, y se explaya más de 50 páginas con abundantes ejemplos, depende de quién sea el que ha dejado su huella escrita

en tan inoportuno lugar; por ello debemos tener presente dos normas de buena conducta bibliofílica si es que queremos que nuestro nombre figure así (y en ese lugar) perpetuado para el futuro. La primera es que existen en los libros otros lugares en donde recalar nuestros nombres y apellidos que no son precisamente la portada: la vuelta de la misma, que suele estar en blanco si el libro está editado como mandan los cánones, las llamadas (educadamente) hojas de respeto delanteras o traseras, la portadilla o falsa portada, incluso la última página (recto o verso) si tuviera el obligado colofón; es más, se puede recurrir al socorrido *ex-libris*, personalizado por nuestro inapreciable autógrafo, o a la más antigua etiqueta bien cumplimentada con nuestra valiosa letra. Con buen criterio, la portada, especialmente en libros antiguos, de valía o de merecimiento, no parece la ubicación más apropiada para dejar caer en ella un repentino ataque de egolatría gráfica, pero las voluntades de quienes cobran una pieza de buen calado suelen ser remisas para refrenar ese gozoso instante de fama

de Víctor Infantes

bibliográfica. La segunda y última norma es la de calibrar prudentemente la alta consideración que uno tenga de sí mismo como para emparejar su nombre y apellidos con los del autor que se trate, consignando además en ocasiones la fecha y el lugar del desaguisado (y en todos los casos evitando el pleonástico y vulgar «soy de»). Sin duda, un libro es más valioso con el autógrafo de un ilustre poseedor añadido, y si es precisamente en la portada qué se le va a hacer, pero para ello es necesario que el paso del tiempo haya concedido la fama merecida al individuo, y mucho nos tememos que en el instante de perpetrar esa tropelía, salvo sujetos que gozan de reconocimiento en vida, no seamos todavía del todo dignos de la página del título. Estas normas del quinto precepto tienen una notable excepción: está absolutamente justificado el autógrafo en las páginas de título de un libro, cuando esté escrito (o publicado) por uno mismo; en esta ocasión sí, y con rasgo firme, decidido, (auto)afirmativo, y con dedicatoria y dibujo si es preciso, consolidando con nuestra letra la veracidad de la tipografía como notarios orgullosos del evento, pero sin subrayar el nombre, que es hábito de encuadernador para el tejuelo.

Sexto Precepto. No poner en un volumen de un peso, una encuadernación de cien pesos.

Este precepto es de una obviedad a prueba de inconsecuentes. Tan sólo nuevos ricos, decoradores frustrados de balda, horteras con posibles y pretenciosos sin talento son los clientes habituales de esta tropelía, que demuestra unas ínfulas librescas para *épater* a los incautos, que parecen ver en las estanterías los sueños de Poliphilo.

Quizá vuelva a ser excusable, aunque poco, la recargada cobertura, exuberante de oros y florones en las tapas, para las obras de un mismo, queriendo envolver de mucho aderezo lo que tal vez no se contenga en las páginas impresas; pero como no solemos ser jueces imparciales de lo que nuestra pluma ha merecido y más todavía editado, discúlpese esta presencia inusitada, si no es muy numerosa, en una biblioteca rala de buenos lomos.

Séptimo Precepto. No mojar la punta de los dedos para dar más fácilmente vuelta a las hojas.

Desde *El nombre de la rosa* algunos recalcitrantes adeptos a esta práctica se han hecho *eco* de esta húmeda costumbre y se están pensando dos veces depositar su valiosísima saliva en los bordes superiores del papel de un libro no salido impoluto de la imprenta. Este bárbaro e incosciente hábito antihigiénico puede tener perniciosas consecuencias para la salud de uno mismo, y lo que es peor, para la de los que vengan detrás de nosotros a posar sus dedos en el mismo ejemplar. Aporta Cunha el testimonio de un artículo de 1907 del Doctor Pedro Lantaro Ferrer, «El contagio de las enfermedades por los libros», donde se comenta una epidemia de tuberculosis a comienzos de siglo en la Rusia meridional porque los empleados del Archivo de Kharkof, tuberculosos en el segundo periodo de la enfermedad, tenían la mala costumbre de pasar las páginas con los dedos mojados en saliva, contagiando a todos los que consultaban los legajos; en el mismo trabajo extiende además sus preventivas advertencias a los colegios y oficinas.

Cunha incluye en este precepto a las bibliotecas públicas y recuerda la muerte del Carlos IX de Francia, envenenado por el mismo sistema que usaba Fray Jorge de Burgos con los lectores de Aristóteles.

Da reparo, de verdad, observar como se practica esta inconsciente manía, dejando las indelebles huellas del ADN para siempre en las inocentes páginas impares; hay quienes, profilácticos ellos, usan de un revestimiento granulado de goma a modo de insolente y protésico (medio)dedo para efectuar esta operación, pero tal adminículo es difícil de conseguir, o no se tiene a mano en el instante necesario, o se desconoce simplemente su existencia (o se siente uno ridículo con tan erótica capucha).

Cunha, adecuadamente, recomienda un consejo que hago mío y que transcribo sin traducción: «**A unica maneira aceitavel de virar as folhas dos livros é apoiar levemente, na aresta superior da folha, a polpa dos dedos indicador e medio da mão direita: por essa mui simples [sic] manobra se consegue, sem o minimo esforço, e até com rapidez, ir passando o livro a folha a folha**»; y añade para los incrédulos y para los atentos lectores de estos preceptos: «**Para facilitar esse processo, convem muito o aparo das folhas na cabeça dos livros, como ficou indicado já nas considerações que apresentei a propósito do quarto preceito**». Déjese, pues, la saliva para los sellos y otros menesteres más húmedos y apropiados.

Librería para Bibliófilos
LUIS BARDÓN MESA

Libros antiguos y Manuscritos

Con motivo del cincuenta aniversario de la Fundación de nuestra librería
hemos publicado un cuidado catálogo conmemorativo, el número 156, titulado:

RUMBO A LO DESCONOCIDO

Viajes, Descubrimientos, Conquistas y Exploraciones a lo largo de Cinco Siglos

Con más de quinientos atractivos títulos a la venta, dividido en ocho grandes apartados:
Viajes generales, Viajes por España, Africa, América, Asia y la Ruta de las Especies, Europa, Oceanía, Marina y Navegación



Plaza de San Martín, 3 - 28013 Madrid - Telf.: 91 521 55 14 - Fax: 91 523 17 14
e-mail: libardon@pream.es

**LUIS CRESPI
DE VALLDAURA**
LIBRERO ANTICUARIO



*ESPECIALISTA EN LIBRO ESPAÑOL
ANTIGUO (S.XV - XVIII)*

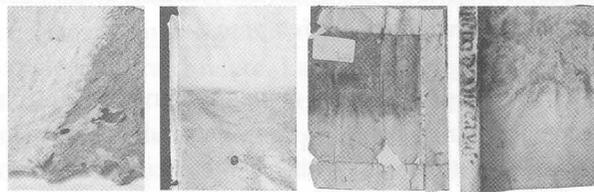
TASACIONES GRATUITAS DE LIBROS
Y BIBLIOTECAS

CARACAS, 21- 3º Izda. 28010 MADRID. Tel.: 91 308 70 97
VISITA CONCERTADA A LA LIBRERÍA

**CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN
DE BIENES CULTURALES**

PRODUCTOS ECOLÓGICOS
INOCUOS PARA PERSONAS
Y MEDIO AMBIENTE

CREMAS Y EMULSIONES: NUTRITIVAS LIMPIADORAS
PROTECTORAS / HIDRATANTES / LIMPIADORAS CONSERVADORAS



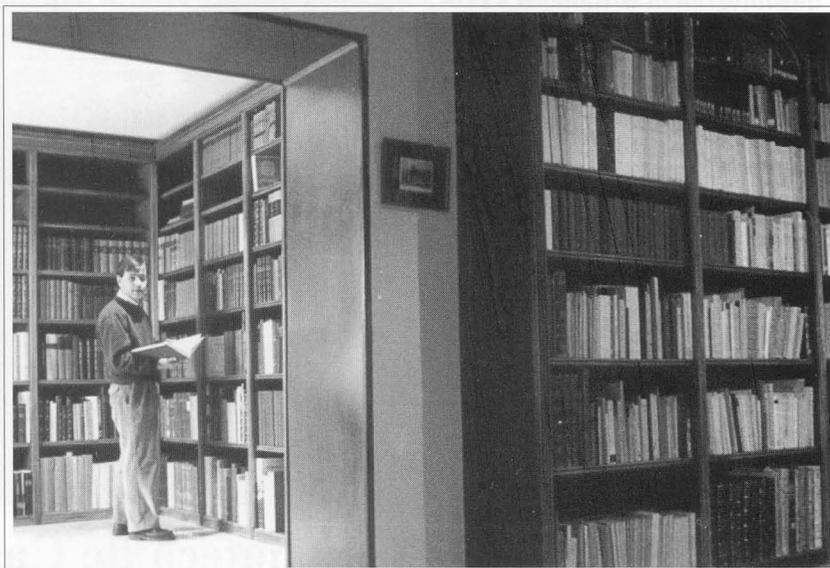
LIMPIEZA
Y TRATAMIENTO
DE
ENCUADERNACIONES
EN CUERO
Y PERGAMINO

CONSERVACIÓN
CURATOR
RESTAURACIÓN

Pº Extremadura, 169 - 28011 Madrid Tel. 526 60 02 - Fax 526 46 02

HACE unos años, “agobiado” por la acelerada y confusa forma de vivir en Madrid, Ignacio Porrúa decidió trasladarse hasta San Lorenzo de El Escorial, emblemático pueblo serrano, cargado de historia, arte y sensibilidad, que tiene actualmente un buen número de librerías de viejo. Compró un viejo edificio, muy próximo al Monasterio que mandara edificar Felipe II, lo rehabilitó y trasladó su librería de antiguo. Hace un año, abrió sus puertas al público; aunque sin dejar de editar un catálogo anual de libros antiguos de gran calidad (siglos XVI y XVII), con una media de doscientos cincuenta títulos. El próximo catálogo será “un poco más extenso”: mil ochocientos títulos.

“Hoy día, el cliente que entra en una librería es muy diferente al de hace bastantes años. Los librerías de antiguo ahora trabajamos con ordenadores, teléfono, fax, e-mail. Estamos muy al corriente de todos lo que sucede en el mundo del libro antiguo, nacional e internacional y vamos a las grandes subastas para hacernos con grandes libros para nuestros clientes”. Trabajar con libros de los siglos XVI y XVII tiene ventajas e inconvenientes, porque hay pocos clientes y menos libros, sin olvidar que los ejemplares tienen un alto precio, en relación con la media. Ignacio Porrúa trabaja con libros antiguos y



Porrúa, en San Lorenzo de El Escorial

raros, buenos y selectos, por lo que debe cuidar su cartera de clientes, atento a las últimas “novedades” que salgan al mercado, porque no todos los días se ponen a la venta piezas buenas y excepcionales.

Porrúa tiene un fondo de unos cinco mil libros, de uso. Hay que añadir entre dos mil y tres mil de fondo antiguo, más el propio fondo editorial de Porrúa editor. En breve está prevista la publicación de “*Jesuita californiana*”, un texto que recoge la actuación de los jesuitas en California, durante los siglos XVII y XVIII. La edición, muy cuidada y de

calidad, como es costumbre en Porrúa, es limitada.

“La paz que he adquirido en San Lorenzo de El Escorial es indescriptible. Puedo trabajar todos los días muchas horas sin cansarme, centrado en los libros. Y quiero dejar claro que en mi librería cualquier persona encontrará el libro que busca, si es de calidad”.

Porrúa mantiene en Madrid la primera librería, dedicada a mapas y grabados, a marquetaría. El grueso de libro antiguo está en San Lorenzo de El Escorial.

Ignacio Porrúa puede y debe ser considerado como uno de los librerías de antiguo más internacionales. A lo largo de todo el año, viajando constantemente, está presente en las más importantes subastas que se celebran tanto en nuestro país como en el extranjero. Tiene clientes en España, Inglaterra, Alemania, Italia, Francia, Estados Unidos...: “En el extranjero hay grandes bibliófilos, muy buenos clientes, que están formando muy importantes colecciones”.

Esteban Zapata

Libros Porrúa. Calle Juan Abelló, 35. San Lorenzo de El Escorial. Madrid. Teléfono: 91-896.90.85



El núcleo lo forman los volúmenes que integraban la Biblioteca Provincial de Toledo, mandada crear por Real Cédula de 17 de febrero de 1781, que comprendía la iniciada por el cardenal Lorenzana hacia 1772. Entre las muchas obras notables que custodia la Biblioteca de Castilla-La Mancha se encuentran un *Corán* manuscrito del año 622, los cuatro *Evangelios* en árabe, en vitela, del año 634; una gran colección de Biblias desde el siglo XV al XVIII, entre las que están la *Políglota de Arias Montano* y la del cardenal Jiménez de Cisneros en Alcalá; una colección de las *Leyes que se ordenaron en las Cortes de Toledo*



Toledo, sede de la Biblioteca de Castilla-La Mancha

LA cultura española y en especial el mundo del libro antiguo está de enhorabuena. Recientemente se ha inaugurado en Toledo la nueva sede de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, que cuenta con un acervo de unos 260.000 volúmenes, entre los que se incluyen 369 incunables, cerca de un millar de manuscritos medievales y cien mil ejemplares de obras editadas entre los siglos XVI y XIX.

Se ha instalado en dos de los torreones y en la segunda planta y del Alcázar, con una inversión de 1.000 millones de pesetas y ocupa una superficie de 5.000 metros cuadrados.

La sala de lectura dispone de 180 puestos y una colección de obras de consulta y referencia compuesta por unos diez mil volúmenes. Además cuenta con otra sala de carácter infantil y juvenil –hasta catorce años– con unos veinte mil volúmenes y setenta puestos de lectura y cuatro de acceso al libro electrónico. También se ofrecen fondos de carácter y temática regional y un servicio de reprografía que permite, dentro de la legalidad vigente, obtener reproducciones de obras albergadas en esta biblioteca.

El núcleo de la misma lo forman los volúmenes que integraban la Biblioteca Provincial de Toledo, mandada crear por Real Cédula de 17 de febrero de 1781, que comprendía la iniciada por el cardenal Lorenzana hacia 1772, en que fue electo arzobispo de Toledo, instalándola en los bajos del palacio arzobispal. Francisco Antonio de Lorenzana, nacido en León, en 1722, y fallecido en Roma, en 1804, fue creado cardenal por el Papa Pío VI, coincidiendo con su nombramiento por Carlos IV como enviado extraordinario ante la Santa Sede. Entre 1769 y 1770, siendo arzobispo de México, su afición por las letras le llevó a reunir en dos tomos las *Actas de los tres concilios provinciales celebrados en 1555, 1565 y 1585*, así como editar la *Historia de Nueva España, escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés, aumentada con otros documen-*

tos y notas (México, 1770). Ya en la sede toledana, el arzobispo Lorenzana, siguiendo los pasos del cardenal Cisneros en el fomento de los estudios y de las letras, hizo editar una magnífica edición del *Misalis Mixti*, que recopilaba una parte fundamental de la liturgia mozárabe y la que fue su obra monumental: *SS.PP. Toletanorum quodquod extant opera* (Madrid, 1782-1783), en la cual se recogen las obras de los arzobispos Montano, San Eugenio, San Ildefonso, San Julián, San Eulogio y una parte considerable de los escritos de quien le había precedido en la sede toledana: Rodrigo Ximénez de Rada, de cuya obra es continuador el cardenal Lorenzana, quien entre 1797 y 1803 editó a sus expensas la que quizá sea la mejor edición de las obras de San Isidoro de Sevilla, la preparada por Fausto Arévalo, ocupándose además de preparar la edición del *Catecismo tridentino* y de los *decreta* del mismo y su obra póstuma: la *Collectio canonum Ecclesiae Hispanae*, editada en 1806.

Entre las muchas obras notables que custodia la Biblioteca de Castilla-La Mancha se encuentran un *Corán* manuscrito del año 622, los cuatro *Evangelios* en árabe, en vitela, del año 634; una gran colección de Biblias desde el siglo XV al XVIII, entre las que están la *Políglota de Arias Montano* y la del cardenal Jiménez de Cisneros en Alcalá; una colección de las *Leyes que se ordenaron en las Cortes de Toledo*; la *Compilación Angélica*, de Francisco Jiménez (circa 1490); la *Crónica del Rey Don Pedro*, de Pedro López de Ayala (c.1495); la *Crónica de Aragón*, por fray Gauberto Fabricio de Vagael, un *Código de las Siete Partidas*...

Pero si importantes son las obras reseñadas no lo son menos otras que también integran esta colección, en número cercano a los diez mil volúmenes, procedentes del colegio que la Compañía de Jesús tenía en Toledo, incorporadas a la biblioteca como consecuencia de la expulsión de la orden, y la colección de libros del cardenal Borbón, las



Fotos: Pablo T. Guerrero

Acceso principal a la Biblioteca de Castilla-La Mancha y (arriba) una de las salas de lecturas, donde hay miles de volúmenes

La segunda biblioteca de España alberga 260.000 volúmenes, entre los que se incluyen 369 incunables, cerca de un millar de manuscritos medievales y cien mil ejemplares de obras modernas



donaciones realizadas, más los libros y manuscritos hallados en la Inquisición toledana y en las librerías de las comunidades religiosas como consecuencia de la desamortización. Aunque generalmente las bibliotecas jesuítas no contenían, salvo excepciones, rarezas bibliográficas de valor intrínseco, ya que el criterio que presidía su formación era el de allegar obras de reconocida utilidad para los estudios que se impartían en la casa, sí es posible encontrar colecciones de clásicos latinos y griegos y especialmente léxicos, vocabularios y tratados de filología.

Este gran tesoro cultural, que probablemente constituya la segunda biblioteca española, se completa con otros 116.000 volúmenes de fondo moderno, provenientes de diferentes colecciones, y 40.000 destinados al préstamo domiciliario, en libre acceso y ordenados por materias. Pero no sólo por ello, es importante; sino también por la propia historia del edificio donde se encuentran; por su instalación, que ha sido de todo menos pacífica ya que el Alcázar también acoge al Museo del Ejército, y por la ciudad, Toledo, símbolo de la tolerancia, pues en ella confluyeron las tres culturas: judía, islámica y cristiana. Importante es que a las puertas del siglo XXI, los libros antiguos y los modernos, así como la hemeroteca y los soportes informativos puestos a disposición de los usuarios contribuyan a desplazar mitos y conceptos tan antagónicos como cultura y guerra. Por otra parte, sería deseable que la valoración hecha por las personalidades que asistieron al acto de inauguración no se quedara sólo en eso: en una reseña para constancia en las hemerotecas, sino que tuviera su proyección práctica en el futuro para todos, sin limitación alguna, como parece existir, ya que la consulta de la colección está limitada a quien posee carnet de investigador o posee un pase temporal. Ya va siendo hora de utilizar los medios técnicos y tecnológicos disponibles para que con todas las cautelas y precauciones adecuadas se acabe con el concep-

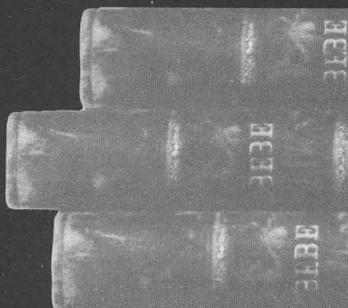
to medieval que rige en las bibliotecas públicas españolas. Es muestra de cultura el conservar los libros y en el momento actual cualquier medio gráfico o audiovisual en que aquélla se manifiesta para comunicarlas y esparcirlas entre nuestros coetáneos y entre las generaciones futuras, para poder disfrutar del trabajo de quienes dedicaron y dedican su esfuerzo al estudio y a la civilización humana, porque están superados los tiempos en que la cultura era patrimonio de unos pocos y debía ser conservada y protegida, incluso ocultada. Uno de los grandes problemas que pesan sobre España es básicamente de cultura, entendido el término como derrota de la ignorancia, que permita el reencuentro individual y colectivo con el sentido ético de una convivencia pacífica construida a la manera que en su tiempo funcionó en Toledo. El respeto al pluralismo debe ser condición indispensable para orientar toda posibilidad de un proyecto común coherente. En este sentido, la apertura de todas las bibliotecas y archivos, especialmente los de carácter público, junto a buenos servicios de información atendidos por personas con la adecuada preparación, al servicio de la cultura y de la educación será un elemento fundamental para superar las barreras burocráticas actualmente existentes que impiden al ciudadano medio comparar directamente los contenidos del periódico del día, la revista de la semana, el bestseller de turno o las manifestaciones de los tertulianos de moda con el Testamento de Isabel la Católica o con la determinación de los derechos del indio defendidos por Francisco de Vitoria y Bartolomé de Las Casas e, incluso, las obras históricas de Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo, para que sirva de contrapeso a los intentos de manipulación de la Historia de cuanto ha acaecido a los seres humanos que han vivido, viven y vivirán en un lugar geográfico determinado conocido como Península Ibérica y geopolíticamente como España.

B. de San Julián

FERNANDO DURAN

LIBROS
ARCHIVOS
COLECCIONES

*Subastas de
las mejores
colecciones,
ejemplares
antiguos,
libros raros,
manuscritos y
documentos
autógrafos.*



*Consúltenos, nuestros
expertos valorarán
sin compromiso su
biblioteca o archivo.
Solicítenos el Catálogo.*



FERNANDO DURAN

Lagasca, 7 - 1º Izq. - 28001 Madrid
Tel.: 91 577 85 42 - Fax: 91 431 21 10

LIBROS

LITORAL

ANTIGUOS
Y
MODERNOS

**SOLICITE
NUESTRO CATALOGO**

LITERATURA, ARTE, HISTORIA ALIMENTARIA,
VIAJES, TECNICA, CAZA. TODO TIPO
DE LIBROS RAROS, CURIOSOS Y AGOTADOS

VILAMARI, 55 - 08015 BARCELONA - TEL. 93 425 33 55

Mañanas: Contestador

Tardes: Abierto de 17 a 20,30 horas

CAMACHO S.L.



ENCUADERNACIÓN
ARTESANAL Y ARTÍSTICA
RESTAURACIÓN
DE LIBROS, DOCUMENTOS,
GRABADOS
Y ENCUADERNACIONES

San Vicente Ferrer, 6
Telé.: 91 447 87 25
28004 MADRID

ANTES de la llegada de ellos, según Lourdes Eguiluz « los libros mexicanos se editaban de una manera artesanal, casi heroica; libros de escasa tirada, en cuya calidad apenas sobresalía la "Editorial Cultura", razón por la que muchos escritores editaban fuera del país: Villaurrutia había publicado «Nostalgia del la muerte» en Argentina y Torres Bodet, en Madrid; al igual que Salvador Novo editó varios de sus libros en «Espasa-Calpe» de España; y antes, los libros mexicanos se hacían vía París (Nervo, Urbina).(5)

Los republicanos españoles, además de influir en el Fondo de Cultura Económica participaron activamente en la fundación de la Casa de España en México (1938) —más tarde (1949), El Colegio de México—, fundada por intelectuales mexicanos como Alfonso Reyes Eduardo Villaseñor, Gustavo Baz, Enrique Arreguín y Daniel Cosío Villegas, en la que fue secretario de Alfonso Reyes, Manuel Andújar.

Con anterioridad a la fundación de la Casa de España ya estaban en México José Moreno Villa, Adolfo Salazar, José Gaos, Díez-Canedo y otros tantos, que levantaron la verdadera industria editorial y la elevaron técnicamente a las mejores del mundo.

Rafael Giménez Siles fue uno de ellos. Giménez Siles merece algún detenimiento, para lo que nos ocupa, pues ya era editor, librero e impresor en España. Había estudiado la carrera de farmacia en la Universidad de Madrid pero durante el servicio militar fue destinado al departamento editorial del Ministerio de la Guerra, experiencia que reorientó su vocación.

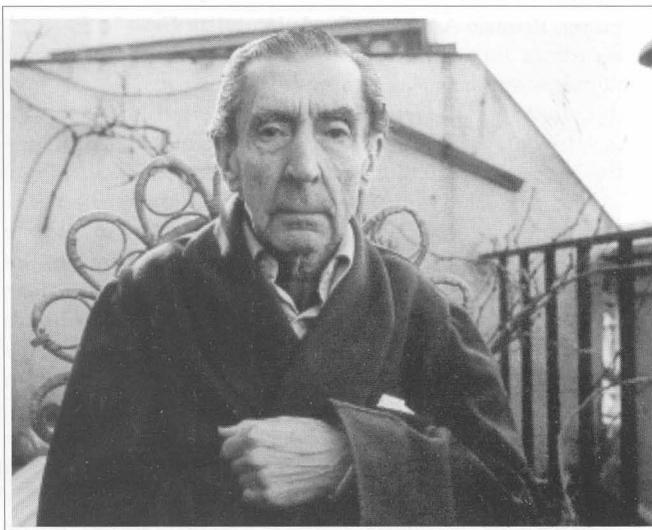
Giménez Siles dirigió varias revistas, como «El Estudiante» y «Nueva España», y en 1936 la "Editorial Cénit", que popularizó en España y América autores como John Dos Passos e Ilya Eheranburg. Fue secretario general de la «Agrupación de Editores Españoles», fundador de la «Distribuidora de Publicaciones», de la « Editorial Nuestro Pueblo» —que continuaría en México— y la «Editorial Estrella», para la juventud. A él se debe la primera Feria del Libro de Madrid, en 1931.

Ya en México, es director gerente de EDIAPSA (**Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones**), cuyas primeras ediciones son libros para las revistas «Romances», literaria; «Amiga», femenina; y «Rompetacones», publicación infantil.

Fue fundador, también, de la famosa «Librería Juárez» y de la primera «Librería de Cristal» (1940), a la que siguieron otras dieciocho en México, D.F. y otras veintidós en el resto del país, hasta 1975. Giménez Siles, al igual que en España, creó en México la «Asociación de editores y Libreros Mexicanos» y organizó la primera Feria del Libro en México (1947).

Hombre de extraordinarias iniciativas, en la primera «Librería de Cristal» organiza una sala de exposiciones de pintura en la que se dan conferencias. La primera la del intelectual mexicano, Alfonso Reyes. En este centro cultural polivalente —podríamos decir— instala el «Café de Cristal» en el que se celebran tertulias literarias.

A Rafael Giménez Siles se debe la recopilación de la mayor parte de la obra del mexicano Salvador Novo y la promoción de los escritores de aquel país. En los años sesenta creó varias colecciones novedosas que no tenían precedente en México: antologías de cuentos y poesía mexicana; entrevistas con autores literarios, ensayos de



Los españoles y la industria editorial en México (y 2)

historia, autobiografías y recopilaciones del pensamiento mexicano. Asombra el número de empresas editoriales que fundó, de las que sólo citaremos algunas: «**Libreros Mexicanos Unidos**» —asociado con libreros como Rafael Porrúa—, «**Diógenes**», «**Colón**», «**Editorial México**», «**Norgis Editores**», especializada en libros técnicos de autores mexicanos; «**Compañía General de Ediciones**» y «**Editorial Nueva España**».

Otro de los hombres claves, ya citados, es Joaquín Díez-Canedo. Él y Francisco Giner de los Ríos cuidaron en el «Fondo de Cultura Económica» de la calidad de los libros, y fue Díez Canedo, más interesado por la literatura que por las ciencias sociales, quien lanzó al escritor Carlos Fuentes.

Díez-Canedo es el prototipo del editor de origen español. Hasta 1961 desempeñó varias actividades en el «Fondo de Cultura Económica». A partir de esa fecha su fuerte vocación editorial por la literatura le llevará a abordar una iniciativa empresarial propia: la editorial «**Joaquín Mortiz**», que obtiene un gran éxito con *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis, pero que tiene en su catálogo obras de Octavio Paz, Daniel Cosío Villegas, Juan José Arreola, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco, Vicente Leñero..., lo que habla de su interés en impulsar a jóvenes autores mexicanos. Sus tres primeros libros, dentro de la colección «Novelistas contemporáneos», fueron: *Las tinieblas flacas*, de Agustín Yáñez; *La compasión divina*, de Jean Cau, y *Oficio de Tinieblas*, de Rosario Castellanos.

La editorial «**Séneca**», dirigida por José Bergamín con la destacada participación de José María Gallegos Rocafull, editó libros de extraordinaria calidad, por su contenido y técnica de impresión.

José Bergamín había hecho estudios de derecho pero muy tempranamente se dedicó a la literatura: poesía, teatro, ensayo. Publica en la revista *Índice*, que dirigen Enrique Díez-Canedo, Juan Ramón Jiménez y Alfonso Reyes. En 1923 publicó su primer libro, *El Cohete y la Estrella*. Colabora en la revista de vanguardia *La Gaceta Literaria*; funda la revista *Cruz y Raya*, y ya en México, donde fallece su

mujer, Rosario Arniches, funda la revista *España Peregrina* (de la Junta de Cultura Española), en cuyos primeros números aparecen las firmas de Juan Larrea, Emilio Prados, José Renau, Gerard de Nerval, Pierre Mabilie, Eugenio Imaz, Agustín Millares, Luis Cernuda, Santullano, Bernanos, Carlos Velo, Francisco Giner de los Ríos...

La colección «**Laberinto**» de la editorial «Séneca» constaba de volúmenes en papel biblia, magníficamente encuadernados en piel por el encuadernador Valencia. Era la mejor edición de su época, y entre sus títulos destacan un *Quijote*, en edición preparada por Agustín Millares Carlo; las *Obras completas de San Juan de la Cruz y de Antonio Machado*; y la *Antología del pensamiento de la lengua española en la edad contemporánea*, de José Gaos. En la colección «**Estela**», *El Mar*, de Enrique Rioja, con ilustraciones de José Renau. En la colección «**Árbol**», la *Antología de poetas líricos de la lengua española y la Antología de la poesía y del pensamiento catalán*, de Miguel y Vergés; *El Greco, Velázquez y Goya en la guerra de España*, de José Bergamín; *Poesías Líricas*, de Gil Vicente; *De concordia*, de Luís Vives; *Filosofía de las Ciencias*, con introducción y notas de David García Bacca; *La Filosofía del siglo XVIII*, con introducción y selección de Joaquín Xirau. En la colección «**Lucero**», *Detrás de la cruz*, de Bergamín; *La arboleda perdida*, de Rafael Alberti, y *Niebla de cuernos*, de José Herrera Petre.

Vicente González Palacín, santanderino, que había llegado a México en 1917 y solidarizado con la causa republicana, debe ser asimilado a los editores transterrados y a su obra. En los años cuarenta creó la Editorial «**Leyenda**», especializada en obras históricas, en la que participa el impresor José Bolea —que imprimió para el “Fondo de Cultura Económica”—, y la colección “**Eros**”, dedicada a literatura amorosa: *Cantar de los cantares*, ilustrada por el madrileño José Bardasano, famoso por sus carteles durante la guerra civil; *Salambó*, traducida por Paulino Massip (maestro y periodista, fundador y director de “La Nueva Rioja”; redactor de «Ahora» y «Estampa»; editor y editorialista del periódico «Vanguardia» y Jefe de Prensa de la Embajada de España en París. En México, crítico y guionista de cine, con más de setenta guiones para películas). *Salambó* fue ilustrada por el valenciano José Renau. *Las flores del mal*, ilustrada por el pontevedrés, Arturo Souto; *Naná*, ilustrada por el murciano, Ramón Gaya; *La Celestina*, con notas de José Ignacio Mantecón y Agustín Millares Carlo, ilustrada por Miguel Prieto; *Las canciones de Bilitis*, ilustrada por el valenciano Enrique Climent...

Bartolomé Costa-Amic representa una interesante experiencia editorial en catalán. Estuvo por primera vez en México en 1936, encabezando una misión deportiva en favor de la República Española y a solicitar asilo para León Trotski, por encargo del Consejero de Justicia de la Generalitat, y dirigente del POUM, Andreu Nin. En 1940 se estableció definitivamente e inició con Julián Gorkín y los hermanos Kluger la editorial «**Publicaciones Panamericanas**». Fue cofundador de «**Ediciones Quetzal**». En 1942 funda «**B. Costa-Amic Editor Impresor**», y en 1954, “Libro Mex Editores”, con Frank de Andrea, judío norteamericano, y Fidel Miró, que había llegado a México en 1944, donde trabajó como jefe de ventas de la “Unión Distribuidora de Ediciones” (UDE), para crear

poco después la distribuidora de libros «México Lee» y, en 1953, «**Editores Mexicanos Unidos**».

«**B. Costa-Amic Editor Impresor**», aparece como editor con una pequeña *Antología de García Lorca* preparada por Agustín Bartra, poeta barcelonés cuya obra está escrita, en su mayor parte, en catalán. A este título sigue *El libro del Té*, de Okakura-Kakazu. Bartolomé Costa-Amic contribuyó formidablemente, a través de su «Biblioteca Catalana», a la reivindicación de una lengua prohibida después de la derrota republicana. En pocos años editó más de cincuenta títulos en catalán, desde los clásicos de los siglos XII y XIV hasta autores modernos. Costa-Amic se instaló durante seis años en Guatemala, a partir de 1948, y allí editó la «Biblioteca de Cultura Popular 20 de octubre», sostenida por más de cinco mil suscriptores, publicando cincuenta títulos antes de regresar definitivamente a México en 1954.

A Costa-Amic se le puede considerar como el introductor en México de la edición mancomunada con los autores. Su política de puertas abiertas le granjeó la amistad de los jóvenes autores que se iniciaban, de los que editó cerca de mil títulos por este procedimiento consistente en pagar a medias la edición y ceder, además, un 10% de la parte del editor a los autores. Novedad que mejoraba la vieja costumbre de correr los autores noveles con los costos de la autoedición en sus primeras obras.

Juan Grijalbo Serres levantará una de las más importantes editoriales mexicanas antes de regresar a Barcelona. Grijalbo llegó a México con 28 años. Era empleado bancario, y durante la guerra civil, entre otros cargos, había sido delegado de la Generalitat en la Cámara del Libro de Barcelona.

La editorial que lleva su nombre tuvo como antecedente «**Atlante, S.A.**», constituida en la embajada de México en París, en 1939, bajo la orientación del embajador Narciso Bassols, que, una vez en México, hizo los primeros contratos con refugiados como José Giral, José Ferrater Mora y César Pi Sunyer, entre otros muchos.

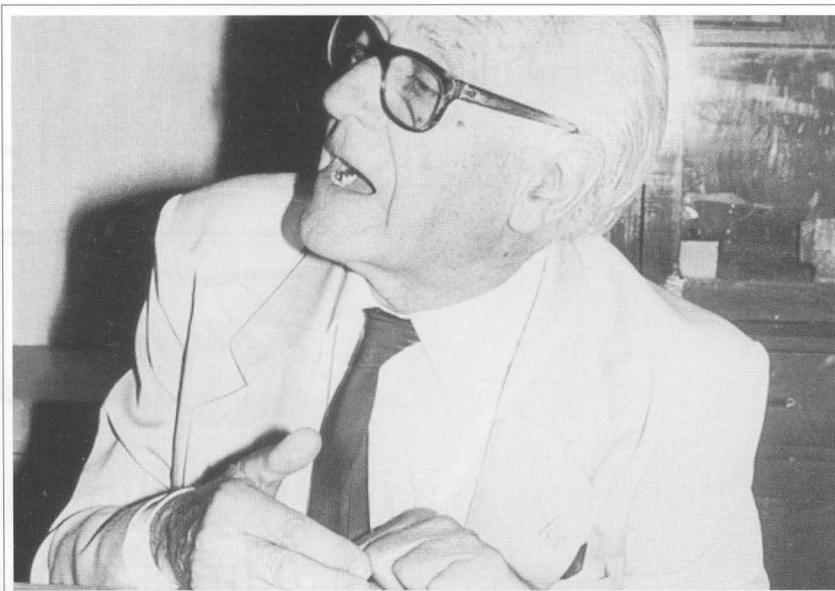
En la etapa de «Atlante» se publicaron libros técnicos y científicos, de divulgación y formación. Fue en 1949 cuando constituyó la «**Editorial Grijalbo**», editando las famosas “Biografías Gandesa” (ciudad donde nació en 1911: en Gandesa) y abarcando muy pronto un amplio campo de colecciones de temas sociales, económicos, enciclopedias de arte, novelas, textos... hasta convertirse en el poderoso «Grupo Editorial Grijalbo» de México y España.

Con Grijalbo ya hemos hecho mención de las más importantes empresas editoriales de los españoles en México. Y, entre las que pueden resultar conocidas para los lectores españoles, nos restan citar, sin agotar la extensísima lista que acredita el papel desempeñado por los transterrados en la industria mexicana, a la editorial “**Finisterre**”, creada en París en 1948 por el gallego Alejandro Finisterre, seudónimo de Alejandro Campos Ramírez, nacido en el pueblo de Finisterre, que se instaló en México en 1965, y al que debemos una reedición de la revista *España Peregrina* publicada en México en 1976.

La editorial «**Esfinge**», fue creada por Agustín Mateos, y se especializó en libros de texto. «**Oasis**», primera editora de las obras completas de Manuel Azaña. A «**Ediciones Xóchitl**» de Eduardo de Ontañón, que fue Premio

Juan Guijalbo Servés

Hay un grupo de españoles cuya actividad está asociada a la industria editorial, a través de las artes gráficas. Son los promotores Eulalio Ferrer y Juan Ruiz Olazarán. Eulalio Ferrer Rodríguez fue maestro invitado del Instituto Tecnológico de Monterrey, titulado en ciencias y técnicas de la información de la Universidad Iberoamericana. Juan Ruiz Olazarán fue fundador del Centro de Capacitación Litográfica y de la Unión de Industriales Litógrafos de México.



Nacional de Literatura en España (1938) y llegó a México en 1939, donde fundó y dirigió esta editorial especializada en biografías de «Vidas mexicanas». La «**Editorial Estrella**» de Antoniorrobes (Antonio Robles Soler), nacido en Robledo de Chavela, El Escorial, en la que editó sus cuentos infantiles. Y, ya separado del grupo de Grijalbo, a Martínez Roca, que puso en marcha, en 1972, «**Ediciones Roca**», cuyo hombre principal en México fue Alberto Sánchez Mascuñán.

Hay un grupo de españoles cuya actividad está asociada a la industria editorial, a través de las artes gráficas. Son los promotores Eulalio Ferrer y Juan Ruiz Olazarán. Eulalio Ferrer Rodríguez fue maestro invitado del Instituto Tecnológico de Monterrey, titulado en ciencias y técnicas de la información de la Universidad Iberoamericana. Fundó numerosas empresas: Impresiones Modernas. Artes Gráficas, Editora Moderna, Editora Eufesa, Consorcio Editorial de Comunicación. Juan Ruiz Olazarán fue fundador del Centro de Capacitación Litográfica y de la Unión de Industriales Litógrafos de México.

Este apretado resumen que ilustra la actividad de los transterrados en un sector concreto de la industria mexicana, muestra que muchos de los exiliados eran profesionales cualificados que arribaron a México con un bagaje de conocimientos y experiencias adquiridos en España durante años de formación y maduración intelectual. Cuadros imprescindibles para acometer un proyecto modernizador allí donde se dieran las condiciones políticas y sociales.

Eran, además, los hombres y mujeres que habían apostado por la República, independientemente de su adscripción política partidaria y sus distintos intereses de clase, y que entendieron aquélla como la oportunidad de llevar adelante la construcción de un Estado soberano y una política exterior independiente, de la que España había sido privada en fechas tan alejadas como la Paz de Westfalia y el tratado de Utrecht.

Subrayamos aquí que la acción de los exiliados en México exigía de dos requisitos imprescindibles: una situación política que propiciara la profunda transformación de la estructura económica y social —situación que en el caso de México se empezó a dar con Cárdenas— y un capital

humano en condiciones de llevarla a cabo.

Detrás de la experiencia editorial que comentamos había miles de otros profesionales e intelectuales de todas las disciplinas en condiciones de alimentarla culturalmente. Y lo que importa destacar es que la derrota de 1939 —al igual que la de los liberales progresistas del siglo XIX— privó a España del magisterio de muchos intelectuales y de la contribución de cientos de miles de ciudadanos a las tareas de construcción nacional. La fractura de la guerra civil no aconteció impunemente, porque la derrota no se limitó a mutilar un Estado vertebrado, sino que frustró una vertebración pendiente.

La República fue desasistida por las potencias europeas porque su supervivencia no convenía a sus intereses. La política de No Intervención consideraba a España como una cuestión secundaria que no justificaba precipitar el enfrentamiento con Alemania, lo que llevó a Azaña a decir: *“Nuestro mayor enemigo hasta ahora ha sido el Gobierno británico. Todos los artilugios inventados para la no-intervención y sus incidentes, han dañado al Gobierno de la República y favorecido a los rebeldes. La hipocresía ha llegado a ser tan transparente que parecería cinismo infantil”*. (6)

En los años treinta la política exterior británica comenzó a debilitarse. La depresión del veintinueve había afectado seriamente el equilibrio del sistema internacional y el status territorial del Imperio. Para Inglaterra era urgente el mantenimiento de la paz y la reactivación económica. De ahí que la política de apaciguamiento pasara a ser el objetivo principal británico, a la que debían someterse el artefacto de los valores discursivos. El interés de Inglaterra era evitar la pérdida del liderazgo en las coaliciones hegemónicas que habían sobredeterminado durante siglos la política en el continente Euroasiático.

Como señala Joan. E. Garcés la *“cuestión central de cada siglo fue dónde se situaba el centro hegemónico y de la Potencia rival o alternativa. Esta última ha tendido a oponerse a la primera en términos competitivos. Si entre 1700 y 1814 intentaba Francia ser la dominante, su rival —Gran Bretaña— se esforzaba en debilitar y desintegrar al Estado cliente de París —el hispánico. (Pasa a página 27)*

MILÁN - ROMA - LONDRES - MADRID

Subastas de Libros



Valoramos y admitimos libros y documentos
para próximas subastas
Tasamos sin compromiso bibliotecas y
colecciones documentales

Velázquez, 7. 28001 MADRID

Tefs.: 91 575 43 00 // 575 41 95 Fax: 91 575 38 47

Encuadernación

ANTONIO
SANCHEZ S.L.



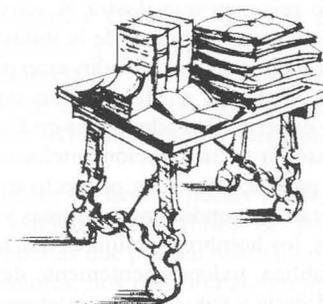
Artesano del Libro

EDICIONES FACSIMIL
RESTAURACION - ESTUCHERIA
EDICIONES DE ARTE
EN CORDOBAN Y PERGAMINO

C/ Ancha, 26 - 37002 SALAMANCA
Tel./Fax 923 21 13 64

PLIEGOS de BIBLIOFILIA

Revista Hispánica de Bibliofilia



PRECIOS

España: 6.500 pesetas anuales.

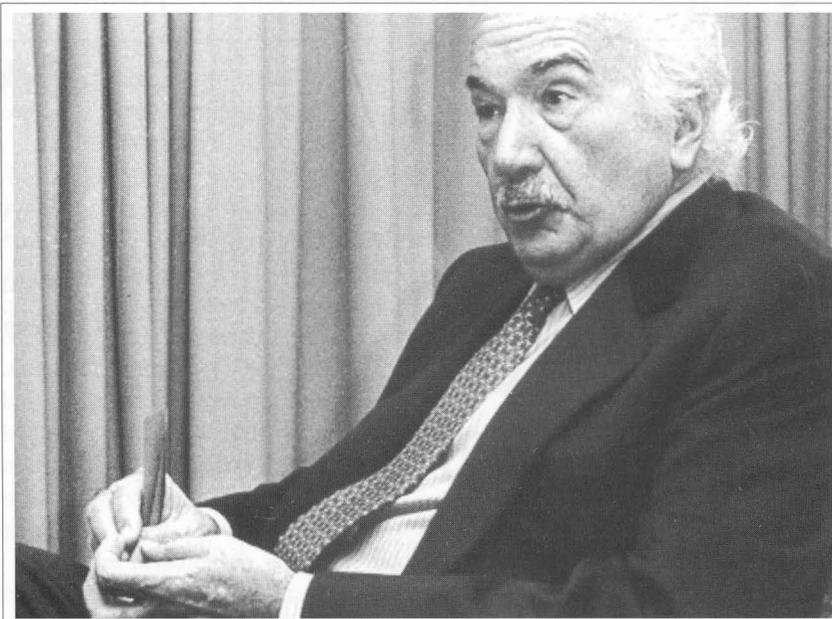
América: Por avión y certificado: US \$ 115.

Europa: Por avión y certificado: 73,27 Euros

Apartado de Correos 280 - 28080 Madrid

Fax: 91 577 69 95

Bartolomé Costa-Amic



La inmediata alineación del régimen del general Franco con la nueva coalición hegemónica nacida con la guerra fría encabezada por Estados Unidos, heredero directo del antiguo liderazgo británico, hizo inviable que la tremenda tragedia civil fuera un paréntesis en nuestra perturbada historia. La dictadura dejó un vacío demasiado prolongado como para superarlo por un acto voluntarioso de reconciliación, sin duda necesaria, pero insuficiente

Si entre 1814 y 1830 la alianza de Rusia, Prusia y Austria era la hegemónica en el Continente, la rival— Gran Bretaña— opuso en 1823 su veto a que tropas del Kremlin ingresaran en España para apoyar a los legitimistas que pedían auxilio ruso a Fernando VII. Londres prefirió financiar una intervención francesa que derrocará al gobierno constitucional español". (7)

La inmediata alineación del régimen del general Franco con la nueva coalición hegemónica nacida con la guerra fría encabezada por Estados Unidos, heredero directo del antiguo liderazgo británico, hizo inviable que la tremenda tragedia civil fuera un paréntesis en nuestra perturbada historia. La dictadura dejó un vacío demasiado prolongado como para superarlo por un acto voluntarioso de reconciliación, sin duda necesaria, pero insuficiente.

Otra cuestión a considerar es que los transterrados republicanos hicieron una importante contribución a México, pero que había ya entonces en México miles de mexicanos cultos y bien formados que habrían cumplido de todas las maneras con la misma tarea, aunque para ello hubieran de hacer frente a dificultades adicionales.

La realidad política mexicana no era la de la República Dominicana, la Cuba de la enmienda Platt, ni la Nicaragua Somocista. México había removido los obstáculos que abren paso a los valores que habitan en cualquier país, por subdesarrollado que sea, porque el subdesarrollo no revela ninguna incapacidad congénita de los pueblos. Es la expresión de una desigualdad impuesta por las potencias hegemónicas, que en unos casos asfixia esa potencialidad y en otros, como en la España republicana, la aplasta como consecuencia del juego impuesto por las coaliciones.

México se benefició de una inestimable ayuda. España, en cambio, demoró varias décadas en alcanzar su crecimiento y desarrollo. Y está por ver si el sustrato cultural presente bastará para resolver los problemas derivados de su subalternidad en un mundo global e intervenido. Como está por ver si México dilapidará del todo la gran ocasión histórica que le deparó la afirmación de soberanía exigida y lograda por el pueblo mexicano, antes y durante el mandato de Lázaro Cárdenas. Para concluir, estas son las reflexiones:

1) La llegada de Lázaro Cárdenas al poder exigió de una declaración de fuerza —la del 13 de junio de 1935— en la que asumía enérgicamente la legitimidad de su gobierno y su autoridad como jefe constitucional. La mayoría del pueblo mexicano cerró filas en torno a su proyecto de profundas transformaciones estructurales.

2) Una iniciativa política semejante es la que fue precisamente abortada en España por la insurrección africanista, apoyada por la coalición de intereses encabezada por Inglaterra.

3) En España existía desde antes de 1936 un patrimonio intelectual y profesional acumulado capaz de hacer las transformaciones estructurales, de haberse dado las condiciones políticas y sociales.

4) En todos los pueblos, cualesquiera que sea su grado de desarrollo, existe siempre el patrimonio suficiente para iniciar en algún grado esas transformaciones, a condición de que se alcance previamente la soberanía política.

Adolfo Ribas

Otra bibliografía consultada

El exilio Español en México (1939-1982) Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1982.

Memorias de la Emigración. Santo Domingo (1939-1945) Vicente Llorens. Ariel. Barcelona. 1975.

La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española. Enrique Moradiellos. Siglo XXI editores. Madrid. 1996.

Notas

(5) Lourdes Eguiluz. *La Onda*. Novedades Editores, nº 330. México).

(6) M Azaña, *Memorias políticas y de guerra*, Madrid, 1981, vol.4

(7) Joan E. Garcés. *Soberanos e intervenidos*. Siglo XXI. 1996. pag 299.

AVISO



3-B DE BIBLIOFILIA, S.L.

Sociedad de Asesoramiento, Tasación y
Valoración de Libros y Documentos Antiguos.



Esta sociedad sigue formando
DOS BIBLIOTECAS, para lo cual
estudiará todas las ofertas que
se le puedan hacer
relacionadas con
libros y documentos antiguos

Viajaría a cualquier lugar.
pago al contado.

¡NO VENDA SIN CONSULTARNOS!

Contacto: Srta. María
Tel. y Fax: 91 420 18 16
Cervantes, 22 - 1º.

28014 MADRID



Librería JIMENEZ

ESPECIALIDAD EN:
**TODAS LAS MATERIAS
Y EN PARTICULAR JURÍDICAS**
Publicamos catálogo trimestral
Correspondencia en cualquier idioma



HORARIO DE LUNES A VIERNES

De 10 a 13,30 y de 17 a 20 horas

CALLE MAYOR, 66

TEL.: 91 541 63 86 - 28013 MADRID

FAX: 91 559 32 79

LIBRERÍA SANTIAGO



**Libros antiguos, raros
y curiosos**

Solicite catálogo gratuito

Valenzuela, 6 - B-D
Teléfono: 91 532 96 24 28014 MADRID

Un Trabajo Útil

«Historia de la Imprenta en Europa», de Colin Clair. Edición de Julián Martín Abad. Ollero & Ramos, editores. Madrid, 1998.

EL libro se adentra en el arte tipográfico y en los grandes talleres europeos, sin olvidarse de la historia de la Imprenta en países como Rusia, Malta, Hungría, Polonia.... Detalles sobre ferias, mecanización de procesos y talleres privados, como el de Giovanni Mardesteig o William Morris, que inician al lector en lo que puede ser el principio de la historia general del libro.

En la Introducción se dice: «Puede que algún lector opine que he dedicado un espacio desproporcionado a los siglos XV y XVI, pero, al fin y al cabo, es precisamente durante ese periodo cuando la Imprenta logra vencer, a base de tenacidad, sus dificultades iniciales, superando de forma gra-

dual los problemas técnicos que marcaron sus primeros días».

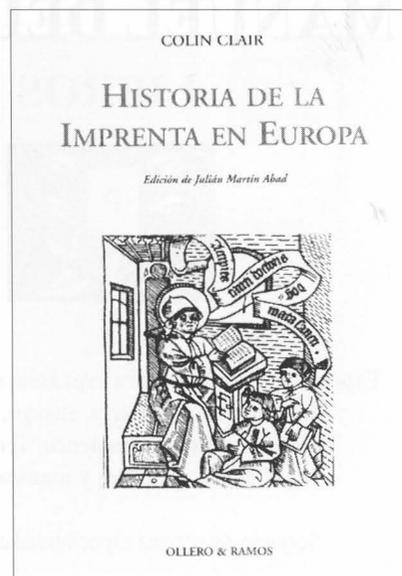
Se resalta al final: «El autor confía, sin embargo, en que su trabajo sea útil a quienes se interesen por la historia del único arte que puede dejar constancia de todos los demás», que nos recuerda que es el medio de difusión más importante desde su invención y al que, a pesar de todo, no han conseguido vencer ni la radio ni la televisión... o la informática, que no dejan de ser formas de impresión modernas: voz, imágenes, comprensión.

La obra dividida en treinta y tres capítulos y dos apéndices, nos conduce desde el nacimiento de la Imprenta, pasando por su perfeccionamiento, viajes de «expansión» y establecimiento por los distintos países... hasta llegar a nuestros días.

Es un recorrido minucioso y amplio, con datos sobre tipos, tacos xilográficos y planchas de calcografía que dejan constancia de que la obra de Collin Clair es de las más completas y publicadas hasta el momento.

Julián Martín Abad es un experto en incunables, autor de trabajos sobre la historia de los talleres de Imprenta en la España del XVI.

Sus investigaciones han dado lugar a la edición en español de libros



como «La Imprenta en España», «Introducción al estudio de los incunables» o «La ilustración del libro antiguo en España».

Martín Abad es también miembro fundador de la Asociación Española de Bibliografía y académico numerario de la academia de Historia y Arte de San Dámaso. Con «Historia de la Imprenta en Europa» se convierte en el autor más importante, de España, en bibliografías. Su actual trabajo sobre Clair permite que se difunda en castellano la obra de uno de los expertos más importantes del mundo en la historia de la Imprenta.

Colin Clair (1899-1984) es autor, entre otros muchos trabajos, de «A History of Printing in Britain» (1965) y «A Chronology of Printing» (1969). En castellano sólo se ha publicado un estudio suyo sobre el editor e impresor Cristóbal Plantino, en 1964. Su bibliografía, aunque abundante, es difícil de encontrar.

Ahora, con el trabajo de Julián Martín Abad y el esfuerzo de Ollero & Ramos, que tiene ya uno de los catálogos sobre bibliografía más importantes de España, podemos disfrutar de una obra apasionante, de un trabajo útil.

Pablo T. Guerrero

Librería Anticuaria
EL CAMINO DE SANTIAGO

SOLICITE NUESTRO CATALOGO
 Y LISTAS TEMATICAS

C. Fernando González Regueral. n.º 6
 (A 50 metros de San Isidoro)
 24003 LEÓN - Tel. y fax: 987 222671

MANUEL DEL PINO

LIBROS



Especialidad en literatura española, siglos XIX y XX
(poesía, crítica literaria, ensayo, narrativa).
Folklore, música y flamenco. Temas locales.
Postales, carteles y manuscritos

Servicio de ofertas especializadas a clientes

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

Apto. de correos 96.055
08080 BARCELONA

EL SENDERO

COLECCIONISMO

LIBROS • CARTELES
ETIQUETAS • PUBLICIDAD
CROMOS • CINE
RECORTABLES • TOROS • POLÍTICA

**COMPRAMOS BARAJAS ANTIGUAS
SUELTAS O COLECCIONES**

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

TEL.: 91 364 23 62
C/ POSTAS Nº 26 - 28012 MADRID
JUNTO PLAZA MAYOR

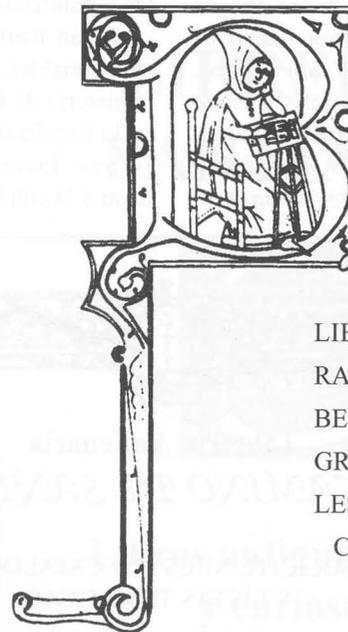


Librería Bonaire

Andrés Ortega del Alamo
COMPRA - VENTA DE LIBROS ANTIGUOS

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

Nave, 21 - Bonaire, 19 • Tel.: 96 352 81 48
Fax: 96 351 88 67
46003 - VALENCIA



ERCEO

LIBROS ANTIGUOS,
RAROS, AGOTADOS,
BELLAS EDICIONES,
GRABADOS, CARTE-
LES, BIBLIOGRAFÍA.
COMPRA - VENTA

Envío gratuito de catálogo

JUAN DE HERRERA, 6
(Entre C/ Mayor y Pza. de Oriente)
Teléf.: 91 559 18 50
Fax: 91 547 75 60
28013 MADRID

LA Universidad de Oviedo ha editado «El libro antiguo en las bibliotecas españolas», obra que recoge las diferentes conferencias pronunciadas en un curso de verano de la Universidad de Oviedo, celebrado en Gijón. La intención del libro es, por tanto, recoger y sistematizar un buen número de noticias sobre las colecciones bibliográficas históricas españolas.

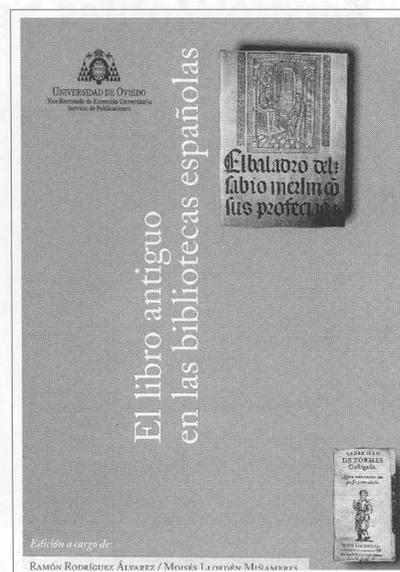
El libro incluye los siguientes trabajos: «Tres lecciones sobre la Biblioteca Nacional de España», de Manuel Carrión Gútez; «La iglesia y la cultura: Bibliotecas eclesiásticas. Génesis y desarrollo», de Agustín Hevia Ballina; «Bibliotecas y librerías eclesiásticas en España desde el renacimiento a nuestros días», de Agustín Hevia Ballina; «El fondo antiguo en las bibliotecas públicas españolas», de Santiago Caravia Nogueras; «El fondo histórico de las bibliotecas universitarias españolas. El fondo de la biblioteca de la Universidad de Oviedo», de Ramón Rodríguez Álvarez; «La biblioteca de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid», de Soledad Carnicer Arribas; «El fondo histórico de la Universidad Complutense de Madrid», de Manuel Sánchez Mariana; «Las colecciones históricas de la Biblioteca Universitaria de Salamanca», de Margarita Becedas; «El fondo histórico de la Biblioteca Universitaria de Sevilla», de Rocío Caracuel; «Las colecciones históricas de la Biblioteca Universitaria de Bar-

Los más preciados tesoros de nuestro patrimonio histórico

«El libro antiguo en las bibliotecas españolas». Edición a cargo de Ramón Rodríguez y Moisés Llordéns. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1998.

celona», de Jordi Forná; «Las colecciones históricas de la Biblioteca Universitaria de Santiago», de María Virtudes Pardo Gómez; «El fondo histórico de la Biblioteca Universitaria de Granada», de Cristina Peregrín Pardo; «Los fondos históricos de la Biblioteca de la Universidad de Valencia», de María Cruz Cabeza Sánchez-Albornoz; y «La colección histórica de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza», de María Remedios Moralejo Álvarez.

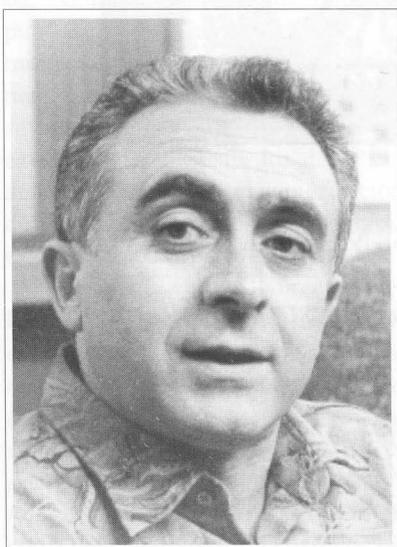
Los autores que han preparado la edición, Rodríguez y Llordéns, dicen en el Prólogo: «Con todo, las páginas dedicadas a la Biblioteca Nacional y las bibliotecas de las Universidades llamadas históricas, a las que se añaden las referidas a las bibliotecas públicas y a las dependientes de la iglesia, nos permiten apreciar la riqueza de una parte tan importante de nuestro patrimonio histórico, la formada por los libros antiguos, que constituyen verdaderos tesoros apenas conocidos por el público no especializado».



den las referidas a las bibliotecas públicas y a las dependientes de la iglesia, nos permiten apreciar la riqueza de una parte tan importante de nuestro patrimonio histórico, la formada por los libros antiguos, que constituyen verdaderos tesoros apenas conocidos por el público no especializado».

En suma, un interesante volumen para saber qué maravillas bibliográficas conservan las principales bibliotecas de España.

Hermógenes Ramos



Jesús Cortés obtiene otro premio de Encuadernación

EL maestro encuadernador Jesús Cortés, de Madrid, ha ganado, por séptimo año consecutivo, el premio al mejor producto gráfico, 1998, en la modalidad de Encuadernación, del Gremio de Artes Gráficas.

La obra presentada fue «Expedición Botánica al Perú (1777-88)», encuadernada en piel marroquí verde claro, con cortes pintados, fondo amarillo y ramas y flores en marrón, rojo y verde. La portada lleva tapa delantera y trasera en piel de ante amarilla con ramillete aplastado de flores secas, protegidas con metacrilato. Mosaico dorado en lomo y recuadro de tapas. Guardas en piel de ante a dos colores. Jesús Cortés ha editado también -como hace todos los años por Navidad- un pequeño libro, una selección de *Poesías*, de Santa Teresa, primer volumen de la Colección «Flor y gozo», que incluye un dibujo de Eduardo Arroyo. La edición de este año, preparada con todo el cuidado y delicadeza, está dedicada por Jesús Cortés y sus hijos, a Paquita Rodríguez Rubio, fallecida recientemente, que fuera su compañera de siempre.

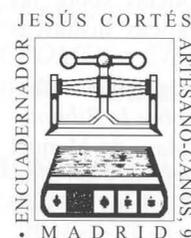
Sergio Robles Salgado

Restaurador de libros y documentos

Papel, Pergamino, Encuadernaciones
Archivos, Bibliotecas
Particulares

C/ Muro, núm. 33, 2º C
31500 TUDELA (Navarra)
Tél y Fax: 948 41 21 89

*Enadernaciones de Arte y Sencillas
Antiguas y Modernas
Especialistas en Bibliofilia
y Pergaminos Antiguos
Restauración y todo tipo de estuches*



Jesús Cortés

Caños del Peral, 9 - Tels.: 91 547 00 27 - 542 15 36
28013 Madrid

LETERA

PAPEL ANTIGUO



15, 16 y 17 enero de 1999

Un mercado abierto a todos

Centro Comercial
MODA SHOPPING
CASTELLANA - AZCA

P propio

i 91 359 13 32

LLIBRERIA ANTIQUÀRIA TURMEDA



LLIBRES, MAPES, GRAVATS

Solicite nuestro catálogo

Passatge particular Santa Catalina de Sena, 4
Tel./Fax: 971 72 27 35
07002 Palma de Mallorca

CORNELL Capa, hermano del fotógrafo Robert Capa (1913-1954), fundador y director del International Center of Photography, de Nueva York (USA), ha donado al Museo Reina Sofía, de Madrid (España), la colección completa de fotografías (205 positivos) que Robert Capa hizo en España sobre la Guerra Civil. Con esta donación, el Museo Reina Sofía tiene el único juego completo existente en España.

Hay otras fotografías de Robert Capa—fundador con otros de la agencia Magnum— en España. El Archivo Histórico Nacional, ubicado en Salamanca, tiene en la sección de Guerra Civil un lote de 97 fotografías (primera tirada, vintage) realizadas en el frente, en distintas ciudades españolas. Las fotos estaban entre los documentos de Juan Negrín, presidente del Consejo de Ministros de la II República, entregados en una maleta a la Legación de Suecia en Vichy (Francia). En marzo de 1979 la maleta se devolvió al Ministerio de Exteriores, que editó un libro con el material.

La donación al Reina Sofía cubre todo el periodo que duró la guerra Civil, desde sus primeros trabajos de Capa para la revista «*Vu*», en 1936, hasta las fotos de la huida de cuerpos de ejército y civiles a Francia, cruzando los Pirineos, en 1939. Capa se movió por todos los frentes y captó imágenes en bastantes ciudades: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Córdoba, Almería, Teruel... sus fotos se publicaban en revistas de todo el mundo, aunque sus mejores instantáneas aparecieron en la revista francesa «*Regards*». El Museo tiene en exclusiva para España los derechos, aunque precisará de una autorización de la Fundación Capa para exhibir estos fondos en Hispanoamérica.

Para José Guirao, director del Reina Sofía, «*es una colección excepcional, de tipo histórico, que recoge el testimonio sobre un hecho fundamental para España en este siglo, y como documento artístico, por tratarse de uno de los grandes fotógrafos*». El legado Capa (tercera copia del negativo) forma parte de las



Robert Capa y la Guerra Civil española

El hermano del fotógrafo, fundador y director del International Center of Photography, de Nueva York, ha donado al Museo Reina Sofía, de Madrid, la colección completa (205 positivos) de fotografías que Capa hizo en España durante la Guerra Civil

mil quinientas imágenes que tiene el departamento de fotografía del museo, desde los años 20 a la época actual. Para Catherine Coleman, directora del departamento de fotografía, «*es una colección muy significativa, de una delicadeza estética impresionante, unas obras de arte bellísimas con las que el museo podrá trabajar a partir de ahora. En el futuro, no sólo podremos realizar exposiciones de la obra de Capa, sino que nos permitirá investigar en la Guerra Civil española. Podremos comparar fotografías de un hecho histórico, realizadas por Capa y por otros fotógrafos españoles. La colección es una base científica para futuros proyectos, que además abre un diálogo sobre el papel de la fotografía en el siglo XX*».

Está probado y comprobado que Robert Capa fue un excepcional fotógrafo de guerra, «*el mejor fotógrafo de guerra del mundo*» para la revista británica «*Picture Post*», en 1938. Pero fue también un extraordinario retratista: Picasso, Hemingway, Matisse, Ingrid Bergman, Truman,

John Huston, Gary Cooper... fueron captados por su cámara.

Robert Capa (Endre Enrö Friedmann, de verdadero nombre) viajó a España acompañado por Gerda Taro, alemana refugiada. Judío, antifascista, se comprometió con la causa republicana en la contienda española. Y en España moriría su amada Gerda Taro, aplastada por un tanque en la batalla de Brunete, en 1937. Antes estuvo en otros frentes: en Cerro Muriano, el 5 de septiembre de 1936 consiguió con su cámara, una Leica de 35 milímetros, muy manejable, una fotografía que daría la vuelta al mundo: «*La muerte de un miliciano*». Esta fotografía—algún interesado pretende que la foto fue trucada— está considerada como «*la mejor fotografía de guerra jamás realizada*». Incluso se pudo identificar al miliciano abatido, Federico Borrel García, muerto en Cerro Muriano el 5 de septiembre de 1936.

Robert Capa llegó a decir que «*No siempre es fácil estar presente y ser incapaz de no hacer nada, excepto documentar el sufrimiento que te rodea*». Capa era un hombre muy

Creciente interés por la Guerra Civil española

LA Guerra Civil española, actualmente, despierta un gran interés. Desde distintos archivos, públicos y privados, y colecciones particulares, aparecen nuevos documentos, incluidos los gráficos, que aportan nuevas visiones sobre la contienda civil. Así, en un barrio de Nueva York, en el Soho, una galería, la Puffin Room, se dedican a montar exposiciones con instantáneas de la Guerra Civil Española. La última, «*El espíritu vive*», con 35 trabajos anónimos procedentes de los archivos de Instituto Internacional de Historia Social, de Amsterdam (Holanda), entidad que ha custodiado mucho material de organizaciones obreras y sindicales que estuvieron a punto de perderse tras la victoria de los llamados nacionales. Han expuesto, además, otras 10 fotografías tomadas por Sam Walters, un veterano combatiente de la Brigada Linlcon, que defendió a la República contra los insurrectos fascistas. Muchos documentos de/sobre la Guerra Civil española, diseminados por el mundo, están llegando a España. El Archivo del Centro Republicano Español de México, en el que colaboraron muchos exiliados españoles, será donado a España. El Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil, ubicado en Salamanca, será el encargado de recibirlo y conservarlo. Dentro del campo del «*Libro Antiguo*», son muchos los profesionales del sector que han sabido valorar la importancia de este periodo histórico de España y ahora concurren a subastas para hacerse con lotes de fotografías y postales antiguas (de a guerra civil y anteriores) por los buenos precios de mercado, muy asequibles, que permiten un comercio razonable.



Varios miles de voluntarios, los brigadistas, vinieron a España por sus propios medios para luchar contra el fascismo de los llamados nacionales. Robert Capa captó esta instantánea de la Brigadas Internacionales en la Casa de Campo de Madrid (Noviembre-diciembre, 1936).

valiente, en palabras de Richard Whelan, su biógrafo, que se adaptaba bien a los rigores de la guerra, de las trincheras, en los campos de batalla. En el fondo era un pacifista y aseguraba que esperaba no poder emplearse como fotógrafo de guerra.

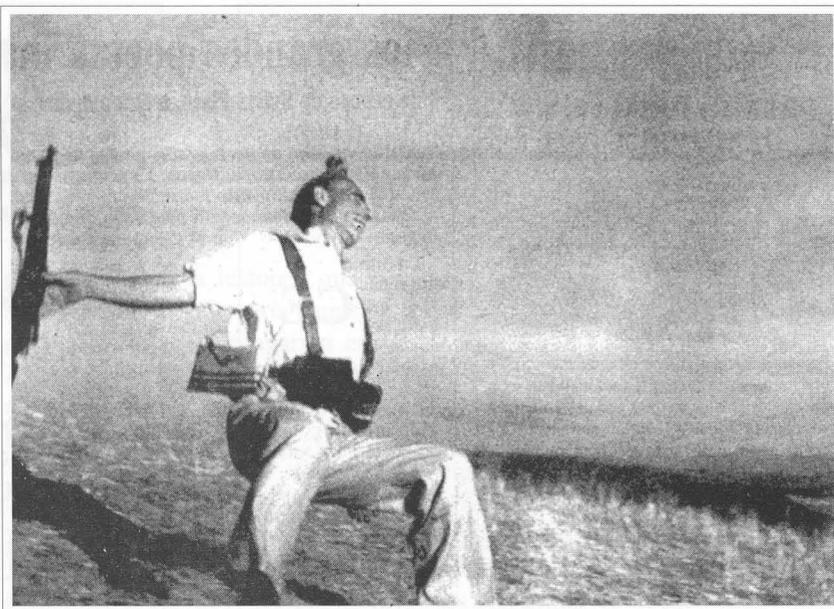
Capa abandonó España el 28 de enero de 1939. Jamás regresaría. Pero su vida, corta y de gran intensidad, estaría jalonada de más guerras. Su cámara captaría todos los horrores de los que es capaz el ser humano. Cornell Capa, decidido a que la obra de su hermano se difunda como se merece, ha realizado la colección definitiva que reúne el legado artístico de Robert Capa, en una edición limitada de tres juegos, conformado cada uno por 937 fotografías. El primero fue adquirido por el Tokyo Fuji Art Museum. El segundo está depositado en el International Center of Photography de Nueva York. El tercero se quedará en Francia, casi con seguridad en la Maison de la Photographie de París.

Cada uno de los juegos de fotografías incluye imágenes de las cinco guerras que Robert Capa vivió en vivo y en directo: La Guerra Civil española (1936-1939), la invasión japonesa de China (1938), la II Gue-

rra Mundial (1939-1945), la Guerra de Independencia israelita (1948) y la Guerra de Indochina (1954). Robert Capa perdió la vida el 25 de mayo de 1954 en el delta del río Rojo, cuando una mina antipersonas le segó la vida: tan sólo contaba cuarenta y un años. La fatalidad le abatió en plena gloria.

Robert Capa no sólo fotografió el horror de la guerra. También captó escenas de la vida francesa de los años 30. Hay instantáneas también de un viaje que hizo por la Unión Soviética, en 1947, con su amigo el escritor John Steinbeck, más documentos de la vida de Israel, en los finales de los años 40, y de la postguerra europea en Francia, Holanda, Alemania...

Cornell Capa siempre tuvo muy claro que fue la Guerra Civil española la que hizo posible que su hermano alcanzara la fama. Robert inmortalizó otras guerras, pero en España alcanzó su cima como periodista gráfico. El patronato del Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, ha aprobado la donación y ha establecido una cantidad (40.000 dólares USA) en concepto de «*gastos de producción*». El Museo Reina Sofía tiene previsto organizar una gran exposición con las fotografías de Robert Capa en el mes de febrero. Editarán un catálogo que



En la foto de la izquierda, «Barrio de Vallecas». Madrid, invierno de 1936-37. La de la derecha, «Muerte de un miliciano» (Córdoba, 1936), está considerada como la mejor fotografía de guerra de la historia del periodismo gráfico. Abajo: «Soldados heridos» (Teruel, 1938). Publicado en «Regards» número 208. Tres instantáneas que hablan solas.



incluirá las 205 instantáneas. Las imágenes se complementarán con textos de Richard Whelan, biógrafo de Capa; y Catherine Coleman, conservadora del departamento de Fotografía del CARS.

La muestra se espera con gran interés, porque por primera vez en España se podrá ver todo un conjunto de Capa sobre nuestra Guerra Civil, el hecho histórico más importante de este siglo. José Guirao, director del Reina Sofía es consciente de la importancia que actualmente tiene la

fotografía histórica y artística y prepara salas de la entidad para legados permanentes. Catherine Coleman destaca la importancia de la fotografía: «Hace falta recuperar de pleno derecho la fotografía en la colección permanente del Museo. Y si es de la mano de Robert Capa, parece estupendo. Sus fotografías son objetos artísticos y estéticos, que merecen estar en el mismo plano y junto al "Guernika". Es una buena oportunidad para abrir el museo a la fotografía».

La importancia de Robert Capa, dentro de la Historia de la Fotografía, está más que contrastada. Hablar o escribir de Capa es hablar de la Fotografía con mayúsculas, porque supo sacar el arte que encierran las escenas de guerra. Y logró que el periodismo gráfico y la fotografía artística fueran por un mismo camino. Capa obtuvo imágenes en cinco sangrientas guerras, en zonas de combate, en trincheras, pero jamás se cebó en el horror, en la sangre gratuita. Sabía que era mucho más eficaz y desgarrador retratar la cara descompuesta del horror: niños que no comprenden qué sucede a su alrededor, madres con sus hijos destrozados en los brazos, rostros que hablan sólo con la mirada... John Steinbeck, su amigo, dijo: «Sabía que no se puede fotografiar la guerra, pues es más bien una emoción. Pero sí pudo retratar esa emoción cuando fotografiaba junto a ella. Logró mostrar el horror de todo un pueblo en el rostro de un niño».

Pablo T. Guerrero



LIBRERÍA CÓDICE

Libros antiguos, raros,
curiosos, descatalogados,
facsimiles

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

NUEVA DIRECCIÓN

TLF.: 91 420 03 06 FAX: 91 420 14 51

C/ Moratín, 8
28014 Madrid

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS
NOS DESPLAZAMOS A TODA ESPAÑA



LIBRERÍA DEL PRADO

COMPRA Y VENTA DE LIBROS
ANTIGUOS, AGOTADOS Y CURIOSOS

GRABADOS, ARCHIVOS, MANUSCRITOS,
DIBUJOS, CARTELES, TARJETAS POSTALES,
DOCUMENTOS Y CURIOSIDADES

Servicio de ofertas especializadas a clientes
SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

C/ del Prado 5
28014 MADRID
Tel : 91 429 60 91
<http://www.jet.es/prado/index.htm>
email: libprado@jet.es



Venta
por
catálogo

Apartado 624
Teléfono: 972 20 13 14
17080 GIRONA



LIBRERÍA ANTICUARIA CORTÉS

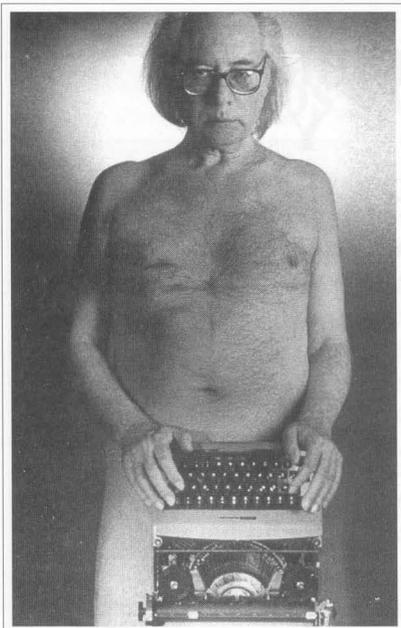
SOLICITE
NUESTRO CATÁLOGO

Historia, humanidades y temas locales

*Pablo Picasso, 49
Urbanización Felipe II
28200 San Lorenzo de El Escorial
(MADRID)
TEL.: 91 890 60 53*

TRES COLUMNAS pAtrIcIA mOntErO

Cotilleos literarios - esparrames - exposiciones de interés - libros de bibliofilia - mandangas -
venenos - vanidades - extrabogavancias - tontadas - horroris causa - ...eh...



EL patio literario está que echa chispas. Acercarse hoy día a un escritor es un deporte de alto riesgo que le puede dejar a uno lisiado. El inefable Paco Umbral, asistido de la Viagra, que el hombre ya no está para muchos trotes, ha escrito alguna sandez sobre el amor y la Viagra. Y como la cosa no cuaja, pues no ha tenido mejor ocurrencia que posar en pelotas, en el dominical de su jefe, tapándose su cosita con una máquina de escribir. El hombre debe pensar que ya que no se come una rosca literaria (aunque él se crea lo contrario), al menos sale en las fotos. Patético.

EL caso contrario es el de Fernando Fernán Gómez, que vive en permanente enfado contra el mundo. Escribe como los ángeles, pero maltrata a sus lectores como diablo enfurecido. En la presentación de su última obra, su memoria color amarilloneo, vociferó como un energúmeno

contra uno de sus lectores, que tan sólo quería una dedicatoria y un autógrafo. En fin, que se agarren en la Academia como le nombren académico en sustitución del bendito Emilio Alarcos.

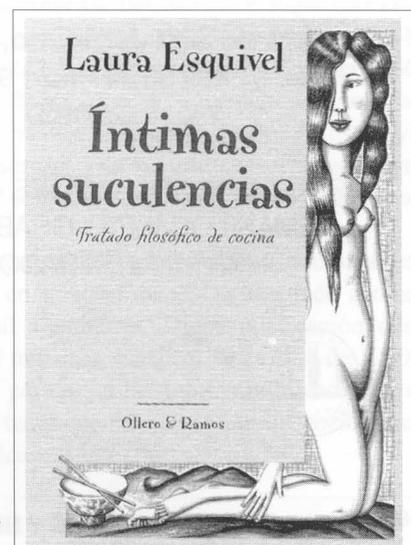
LA nota surrealista últimamente la pone Planeta con la concesión de sus surreales premios Planeta. Porque han tenido la mala idea de premiar a Carmen Posadas, autora literaria que va por la vida diciendo algo así como «*creerme, de verdad, soy escritora*». No la cree nadie, pero al menos se embolsa unos cuantos millones y hace turismo literario de presentación en presentación. ¡Ánimo Carmen, todos sabemos que eres escritora!

UNAS líneas para José Raúl Díaz Viera, «El Canario», residente en Getafe (Madrid), el auténtico poeta de la calle, que se edita y vende sus propias obras: ¡del escritor al lector, sin intermediarios! Acaba de publicar una deliciosa e ingenua miniatura: «*Santa María de las huertas sorianas*». No se vende en librerías.

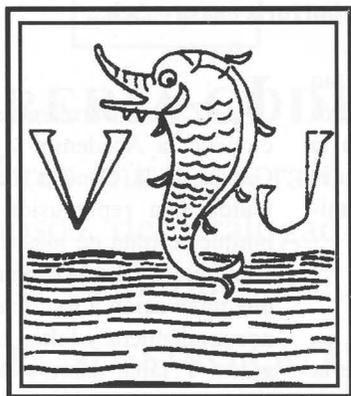
LA Residencia de Estudiantes de Madrid nos obsequió con una maravillosa muestra de poemas-poeturas de Francisco Pino, poeta, escultor, diseñador, artista plástico, genio intimista. El octogenario artista, que vive retirado en Pinar de Antequera (Valladolid) expuso sus «*poeturas*», composiciones únicas que son «*poemas efímeros y cosas raras*». Y participó en el I Encuentro de Poesía Europea. Casi ná.

LÁZARO Carreter deja la dirección de la Academia y le sustituye García de la Concha. La noticia ha tenido una repercusión exagerada, porque se trata de más de lo mismo: continuidad. La Academia necesita una renovación a fondo: sobran algunos académicos y faltan otros, no elegidos. Y falta, sobre todo, prestigio. La Academia no puede seguir anclada, entre bostezos e indiferencia, en el pasado.

LA mexicana Laura Esquivel, la de «*Como agua para chocolate*», ha estado en Madrid. Presentó una delicia literaria, editada por Ollero & Ramos: «*Íntimas suculencias. Tratado filosófico de cocina*». Nadie espere un libro de recetas al uso, que el libro es una pieza literaria desde la primera a la última palabra. Un libro de verdad en el que la autora afirma que «uno es lo que come, con quién lo come y cómo lo come. La nacionalidad no la determina el lugar donde uno fue dado a la luz, sino los sabores y los olores que nos acompañan desde niños».



Librería Anticuaria El Renacimiento



SOLICITE NUESTROS CATÁLOGOS

– COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS –

HUERTAS, 49 - Tel.: 91 429 26 17
28014 MADRID

GONZALO F. PONTES

LIBROS
Y
GRABADOS
ANTIGUOS

Núñez de Balboa, 19
Local 1

28001 MADRID

Tel y Fax: 91 435 80 00

Horario: 11 a 14 horas

17 a 20 horas

Sábados: 11 a 14 horas



GUILLERMO BLAZQUEZ
LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Carrera de San Jerónimo, 44 - 1º B
Teléfono: 91 429 36 38 • Fax: 91 429 50 16
28014 MADRID

LIBROS ANTIGUOS - VIAJES - AMERICA
TEMAS LOCALES - GRABADOS
LIBROS ILUSTRADOS



COMPRO LIBROS ANTIGUOS Y BIBLIOTECAS

LIBRERÍA DE LA ESCALINATA

Libros antiguos y curiosos



CATÁLOGOS GENERALES
Y MONOGRÁFICOS
COMPRAMOS BIBLIOTECAS

HORARIO

Martes a Viernes: 10,30 a 13,30 y 17 a 20 h.

Sábados: 10,30 a 13,30

Tel.: 91 541 64 22 • Fax: 91 542 29 51

C/ Escalinata, 7 • 28013 MADRID

Unos «Chicos»

de 60 años



EN pleno dominio del tebeo político-infantil, editados por Falange y los Carlistas, como Pelayos, Flecha y su fusión en Flechas y Pelayos en diciembre de 1938, aparece el 23 de febrero de 1938, en San Sebastián el semanario «Chicos», gracias a la colaboración de Juan Baygual y de Consuelo Gil; el primero financiaba la edición de Pelayos y la segunda era colaboradora de la publicación.

Este nacimiento se debió a un intento por parte de Consuelo Gil de romper el colonialismo político y de hé-ros que se estaba produciendo en la literatura infantil de la época, según la entrevista que le realizó J.M. Ortiz para la revista «Sunday», donde manifestaba: «...Se fijó en mí (Juan Baygual) por la sinceridad con que critiqué el contenido excesivamente religioso y político de Pelayos y por manifestarme en contra del colonialismo a que nos veíamos sometidos en la literatura infantil...», manteniendo a su semanario dentro de un lenguaje neutro, aunque se mantuviese un sólido transfondo ideológico, pero sin caer en el grotesco panfleto militante de algunas de las publicaciones infantiles más exitosas de la época.

Desde sus páginas se promovió el gran movimiento creativo que se expandiría por todas las publicaciones de postguerra, albergando a los más importantes creadores, tanto desde Cataluña como desde Madrid, con cierta influencia de los Héroes Americanos que estaban desembarcando en nuestro país.

En un primer momento se presentan unos textos e historietas en páginas bicolor al precio de diez céntimos e impresión en offset, una novedad en esa época; dominando más las páginas literarias y un núcleo básico de colaboradoras femeninas, como Mercedes Limona o Carmen Parra, esta última crearía el personaje de *Tomasita*, pero es el dibujante Valentín Castanys que con su desenfadado e historias de aventuras y acción dan a la publicación un destino más masculino, una de sus creaciones sería «Laa vuelta al mundo por un futbolista», cuyo protagonista se llama *Sabandija*, algunas páginas las firmará con el seudónimo de AS.

El 26 de julio de 1939 marcará el definitivo despegue hacia «el cénit del éxito» del semanario «CHICOS», es en

el número de esa fecha, el 73, donde un maestro de la ilustración, Emilio Freixas Aranguren, empieza a publicar la aventura «*El país de las arenas*», impresa a cuatro tintas y en la portada, sirvió para iniciar una colaboración extensa y exitosa, que duró hasta casi el final, alcanzando su más alta calidad como realizador y ofreciendo una amplia galería de personajes: *Chatillo* y *Federico*, *Sir Black*...

Otro momento importante en la larga trayectoria de la revista «CHICOS», sería la publicación en el número 143 de las aventuras de un muchacho intrépido y aventurero que lo mismo conduce coches, o usa pistola, o pilota un avión. Ese héroe es *Cuto*, creación de Jesús Blasco, que con sus hermanos Alejandro y Adriano colaboraron en dicha publicación hasta su desaparición. La aparición de este héroe marcaría a toda una infancia que veían en este personaje una huida de sus problemas y miserias diarias de la cruda postguerra. En cuanto a su realización gráfica estamos ante una de las creaciones mejor planificadas y desarrolladas del tebeo español.

Grandes dibujantes e ilustradores que también destacan desde las páginas de «CHICOS» son Opisso, Serra Massana, Gabi, Moro, el escritor y guionista J.M. Huertas Ventosa, etc.; y en especial señalar entre todos ellos a Angel Puigmiquel, por su creación del detective *Pepe Carter* y *Coco*, que empieza a publicarse a partir del número 218, del 30 de junio de 1942, y que duraría hasta el número 430, dota a sus páginas de un lenguaje tebeístico de gran fluidez, llegando a momentos de gran creación en los movimientos de sus personajes y en las tramas y contrastes para crear y acentuar el clima de suspense y misterio donde se desenvuelven.

Todos estos maestros de la creación e ilustración situaron a «CHICOS» en la cima del éxito, llegando a tener tiradas de cien mil ejemplares. Dicha publicación duró trece años, con 557 números (hasta el 30 de abril de 1950), y marcó las pautas para que las futuras publicaciones se quitasen la losa de tener que colocar los *héroes foráneos* en sus páginas para alcanzar el éxito.

Nino Bei

COLUMNAS DE HÉRCULES



LIBROS Y DOCUMENTOS ANTIGUOS

- Historia de España y Antiguo en general -
- Catálogo bimensual de novedades -
- Listas temáticas personalizadas -
sobre cualquier materia

**En Enero editamos el Catálogo
lleno de ofertas especiales**

SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

**Visitas exclusivamente
previa concertación de cita**

C/ Hilarión Eslava, 34 - 4ºA. 28015 Madrid

Tlf: 91 549 18 14

Mañanas: Contestador Automático

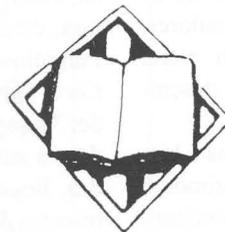
Tardes: atención personalizada

XXII Feria del Libro Antiguo y de Ocasión del 27 de Febrero al 20 de Marzo

GRAN VÍA MARQUÉS DEL TURIA



**AJUNTAMENT
DE VALENCIA**



ORGANIZA:

Gremio de Libreros de Lance de la Comunidad Valenciana

PATROCINAN:

**Generalitat Valenciana, Ajuntament de Valencia
Diputació de Valencia y Cadena SER**

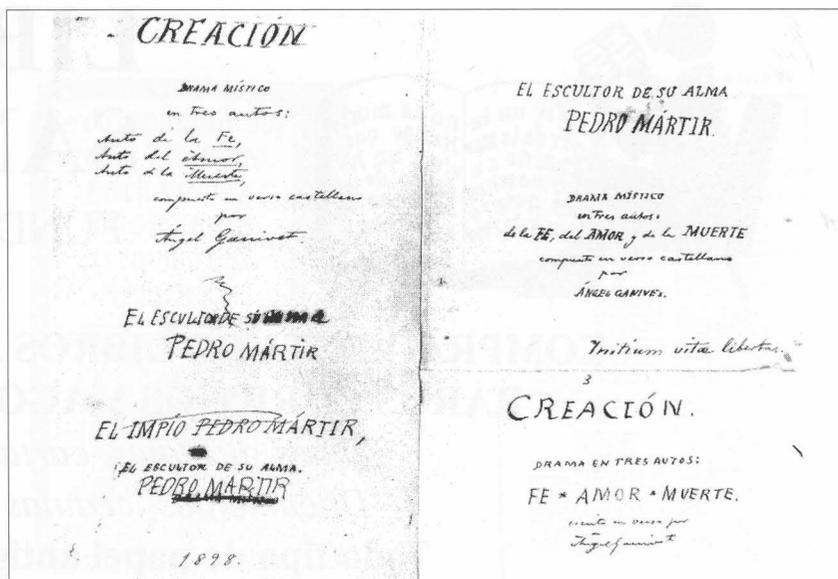
XXII Fira del Llibre Antic y D'Ocasió

EN la subasta de libros celebrada el 5 de noviembre de 1998, en Fernando Durán, de Madrid (C/ Lagasca), se ofertaron hasta un total de 600 lotes: originales de Cervantes, Ganivet, García Lorca, Alberti; un excepcional incunable español, impreso por Palmart en Valencia (1486); Quijotes de Tonso e Ibarra; primeras ediciones de Lope, Góngora... y «La Celestina» en inglés. No faltaron ejecutorias, colecciones de fotografías, encuadernaciones artísticas, cédulas...

La subasta, muy concurrida y con muchas pujas, se animó muy pronto: «Viajes de extranjeros por España y Portugal», de García Mercadal, obra en tres volúmenes (Madrid, 1952-62) subió de 40.000 a 373.750 pesetas. El gótico castellano «Los quatro libros de... Cónsul romano...», editado en Salamanca por Lorenzo de Lion, en 1516, subió hasta las 373.750 pesetas.

Una «Celestina» editada en Venecia, en 1543, se cotizó en 690.000 pesetas. Las «Constituciones y reglas comunes... y casas de la Compañía de Jesús», editadas en Zaragoza, en 1599, se saldaron en 316.250 pesetas. El «Oráculo manual...», de Lorenzo Gracián, editado en Amsterdam, en 1659, alcanzó las 207.000 pesetas. Las «Obras» de Garcilaso de la Vega, junto con «Obras» de Francisco Figueroa, editadas en Lisboa, en 1626, subieron hasta las 488.750 pesetas. La «Histoire general...», de Antoine F. Prevost, editada en París por Didot, en 1747, alcanzó las 356.500 pesetas. La obra «De ratione confidenci...», de Laurentii Venturæ, editada en Basilea, en 1571, subió hasta las 149.500 pesetas.

«El Cortesano», de Castiglione, editado en Salamanca por Pedro Lasso, en 1581, alcanzó las 575.000 pesetas. Las «Observaciones astronómicas...» de Jorge Juan, editadas en Madrid por J. de Zúñiga, en 1748, subió hasta las 316.250 pesetas. La «Corona trágica...», de Lope de Vega, editada en Madrid por la viuda de Luis Sánchez, en 1627, alcanzó las 632.500 pesetas. Las «Soledades» y «El Polifemo», de Góngora, primeras ediciones de Madrid, Imprenta Real, en 1636,



Fernando Durán:

1,3 millones por un manuscrito de Ganivet

subieron hasta las 431.250 pesetas. El gótico castellano «Rhetorica de la lengua...», editado en Alcalá de Henares por Juan de Brocar, en 1541, se cotizó en 287.500 pesetas. La «Historia exemplar...» de Luis Pacheco, editado en Madrid, Imprenta del Reyno, en 1635, subió hasta las 373.750 pesetas. El gótico castellano «Chronica del... rey don Alonso...», editado en Valladolid por Sebastián Martínez, en 1554, se cotizó después de varias pujas, en 402.500 pesetas. Las «Lettres persanes», de Montesquieu, editado en París, en 1948, con una magnífica encuadernación, pasó de 80.000 a 212.750 pesetas. El gótico castellano «Coloquios...», de Pedro Mexía, editado en Zaragoza por la viuda de Nágera, en 1562, se pagó en 373.750 pesetas. Otro gótico, «Instrucción y refugio del alma...», de Diego de Zúñiga, editado en Salamanca por Juan de la Junta, en 1552, pasó de 100.000 a 207.000 pesetas. Las «Obras espirituales» de San Juan de la Cruz, editadas en Barcelona, en 1619, se cotizaron en 373.750 pesetas. El gótico «Libro de los miraglos...», de Lucas de Tuy, editado en Salamanca, en 1525, subió hasta las 316.250 pesetas. El «Itiné-

raire... de L'Espagne», de Laborde, editado en París, en 1808, alcanzó las 258.750 pesetas. La «Vida y milagros de San Francisco Xavier...», de Francisco García, editado en Toledo, en 1673, se pagó en 373.750 pesetas. La «Historia...» de Buffon, en seis tomos, editada en París, en 1839, se cerró en 195.500 pesetas.

El lote que mayor precio alcanzó fue el manuscrito de Ángel Ganivet «El escultor de su alma». Se cotizó en 1.380.000 pesetas.

Una Ejecutoria realizada por Ramón Zazo, cronista de Armas de Carlos III, a petición de los hermanos De la Torre, fechada en Madrid, el 29 de julio de 1773, subió hasta las 805.000 pesetas. El incunable «Concorda(n)tie...» de Johannes Nivicellensis, editado en Basilea por Nicolaum Kesler, en 1487, se pagó en 488.750 pesetas. «Poeta en Nueva York», edición príncipe de Norton (Nueva York, 1940), alcanzó las 207.000 pesetas. Un facsímil de las «Cantigas de Santa María» (Madrid, 1979), subió hasta las 356.500 pesetas. El Quijote de la Academia, en cuatro volúmenes, editado por Ybarra en Madrid, en 1780, se cotizó en 1.092.500 pesetas. Una primera edición de «La Celestina» en inglés, editada en Londres por Robert Allot, en 1631, también alcanzó 1.092.500 pesetas.

«El perfecto capitán...», de Diego de Álava, editado en Madrid por P. Madrigal, en 1590, pasó de 150.000 a 431.250 pesetas.

Hermógenes Ramos

330 millones por el Códice de Arquímedes

UN palimpsesto de Arquímedes subastado por Christie's en Nueva York, se ha cotizado en 2,2 millones de dólares (330 millones de pesetas). Es la única copia del texto griego original de su trabajo «Sobre los cuerpos flotantes». El raro manuscrito bizantino, del siglo X, contiene transcripciones de sus escritos sobre geometría y física.



LIBRERIA SANCHEZ

FUNDADA EN 1953

**COMPRA-VENTA DE LIBROS ANTIGUOS,
RAROS CURIOSOS Y AGOTADOS**

Tebeos, postales, cartas

Documentos, cédulas

Todo tipo de papel antiguo

**VISITA A DOMICILIO
NOS DESPLAZAMOS A TODA ESPAÑA**

Roger de Flor, 270. 08025 BARCELONA

Teléfonos: 93 458 49 80 - 436 13 98 - 908 49 19 71. Fax: 93 458 49 80

LOS EX-LIBRIS EROTICOS DEL ARTISTA RUSO Anatolii Kalashnikov



SENSUALITY

AND

THE BOOKPLATE

(Publicación con 74 reproducciones)

4.000 pesetas ejemplar, mas gastos de envio.

PEDIDOS A:



Teléfonos: 971 65 06 18 - 64 03 56

Cont. / Fax: 971 64 02 54

Apartado de Correos, 91

07630 - CAMPOS - MALLORCA

EN la última subastas de libros, de 1998, de Durán Subastas de Arte, de Madrid (calle Serrano, 12), se ofertaron hasta un total de 438 lotes. Hubo libros de toda época y precio, algunos muy disputados, con pujas muy interesantes.

Cuatro impresos del siglo XVII, desconocidos, del duque de Abrantes, con nota autógrafa de Cánovas del Castillo, cubrieron la puja inicial de 300.000 pesetas. El «*Jardín de Luxemburgo*», de Pío Baroja, poema manuscrito original de 32 líneas, fechado el 5 de abril de 1945, pasó de 90.000 a 160.000 pesetas. Una colección de 167 grabados de las Obras Completas de Voltaire, publicados por Renouard (circa 1802), se cotizaron en 275.000 pesetas.

Un conjunto de grabados de André Suáres, «*París*», estampados en 1949, cubrieron la puja inicial de 125.000 pesetas.

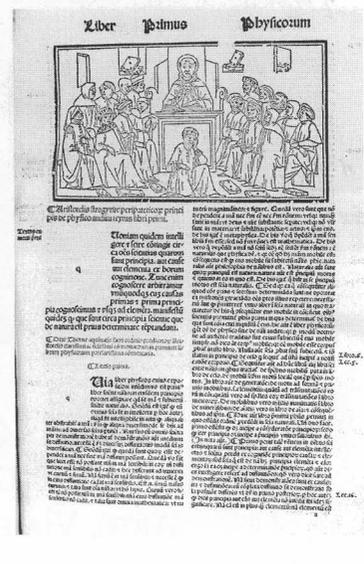
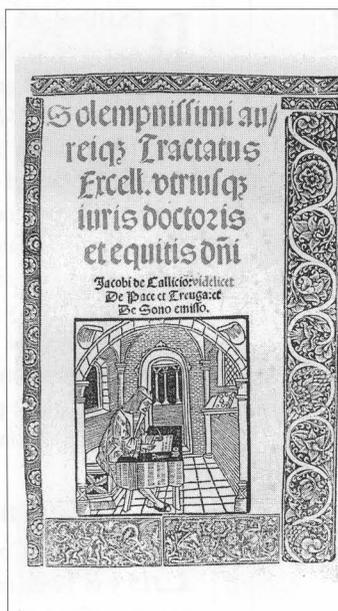
El gótico catalán «*Solempsinissimi Aureiq tractatus...*», de Jacobi de Callicio, editado por Pere Posa, en 1518, encuadernado junto a la obra del mismo autor «*Extravagatorium curiarum...*», editada en el mismo año, subió desde las 200.000 pesetas iniciales hasta las 750.000 pesetas.

«*Los Caprichos*», de Francisco Goya, quinta edición, realizados por la Real Academia entre 1881 y 1886, salieron en 300.000 pesetas y subieron hasta las 950.000 pesetas.

La «*Historia... de Jaén*», de Bartolomé Ximenes Patón, editados por Pedro de la Cuesta, en 1628, subieron desde las 30.000 pesetas iniciales hasta las 110.000 pesetas finales.

El gótico «*Pratica aristetica...*», de Ruy Méndez, editado en Lisboa por Germao Galhar, en 1540, se cotizó en 375.000 pesetas. La obra «*La historia... de don Jayme de Aragón...*», editada en Valencia por la viuda de Pedro de Huete, en 1584, alcanzó las 180.000 pesetas.

Un conjunto de 243 tarjetas postales y fotos originales de Alfonso XIII, en un álbum original de la época, subieron hasta las 150.000 pesetas.



Durán Subastas de Arte: Unos «Caprichos» de un millón de pesetas

El incunable «*Comentaria divi thome aquinatis...*», editado en 1496, en leta gótica de dos tamaños, en Venecia (Petruz Bergomesez) subió hasya las 425.000 pesetas. El incunable «*Librum qui intitulum Arbor Vite...*», de Ubertini de Casali, editado en venecia por Andrea de Bonetis de Papia, en 1485, alcanzaría las 550.000 pesetas.

«*De Numis hebraeo samaritanis*», editado en Valencia por Benito Monfort, en 1781, se cotizó en 160.000 pesetas.

Una firma de Napoleón, en carta fechada en París, dirigida al ministro francés de la guerra, en el segundo año de la República Francesa, alcanzó las 140.000 pesetas.

«*Obras sueltas*», de Juan de Yriarte, dos tomos editados en Madrid por Manuel de Mena, en 1774, pasaron de 125.000 a 200.000 pesetas.

El grabado «*Nova et accuarata tabula...*» (49 x 57 cms.), de Johhannes Visscher, se cotizó en 200.000 pesetas. La «*Colección general de los trajes que usan...*», obra en cinco volúmenes, editada en Madrid (1799-1805) cubrió el precio inicial de salida: 400.000 pesetas.

«*Notitia utraque dignitatum...*», con grabados del siglo XVI, editado en Venecia, en 1593, se cotizó en 110.000 pesetas.

«*Sylva anachoretica Aegipti...*», obra con cincuenta grabados, editada en 1619, alcanzó las 225.000 pesetas.

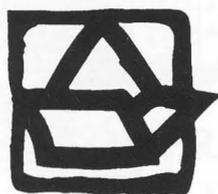
El «*Arte Cisoria*», del marqués de Villena, editado por Antonio Marín, en 1766, alcanzó las 275.000 pesetas. La «*Chronografía o repertorio de los tiempos...*», de Hieronymo de Chaves, impreso en Sevilla, en 1576, subió desde las 75.000 a las 375.000 pesetas. Los «*Inventarios...*», declaración de bienes al entrar a desempeñar los cargos públicos en Madrid (1622), cubrieron la puja inicial de 200.000 pesetas. La «*Astrología...*» de Levino Lemnius, editada en Amberes, en 1554, se cotizó en 220.000 pesetas. La «*Respuesta al disparatado sueño...*», de Simón Ramos, médico del duque de Béjar, impreso en Granada, en 1634, cubrió las 175.000 pesetas iniciales. Un conjunto de 49 valiosos impresos de los siglos XVI y principios del XVII, cubrieron el precio de salida: 725.000 pesetas.

Hermógenes Ramos

LLIBRES DEL MIRALL

BARCELONA

COMPRA-VENTA DE LIBROS



PRIMERAS EDICIONES

LITERATURA S. XIX Y XX

ARTE, VIAJES

CATÁLOGO GRATUITO

TEL. / FAX: 93 301 60 15

Paul Orssich

2 St. Stephen's Terrace
South Lambeth
LONDON SW8 1DH

Tel.: 44 171 787 0030

Fax: 44 171 735 9612

E-mail: paulo@orssich.com

Visitantes bienvenidos por cita previa

Libros antiguos relacionados con España
y temas hispánicos. Mapas y Grabados

Solicite mis catálogos

También en Internet:

www.orssich.com

Aquella guerra con Cuba

DESDE el 15 de diciembre, en la Fundación Carlos de Amberes, de Madrid (C/ Claudio Coello, 99), se exhibe la muestra «*Aquella guerra nuestra con los Estados Unidos. Prensa y opinión en 1998*», centrada en el decisivo papel que desempeñó la Prensa en la guerra de Estados Unidos contra España, para hacerse con el control de Cuba. El interés de la exposición se acrecienta porque presenta la transformación experimentada por la Prensa a finales del XIX, como punto de partida de lo que será a lo largo del siglo XX. La muestra recoge casi cien periódicos americanos y españoles, libros de corresponsales de guerra americanos, así como reproducciones de caricaturas, fotografías e ilustraciones relativas a la guerra. La muestra incluye una proyección de películas –las primeras en su género– realizadas por corresponsales de guerra americanos.

Mercado del Papel Antiguo

EN el Centro Comercial Moda Shopping de Madrid, entre el 15 y el 17 de enero, se celebra el Mercado del Papel Antiguo que ofrece un amplio muestrario: material gráfico, grabados, libros antiguos, cromos, medallística, documentos, tebeos... dirigido al coleccionista, al bibliófilo, al público curioso en general. También, cada primer fin de semana de cada mes, se ofrece un Mercado de Antigüedades y Coleccionismo.

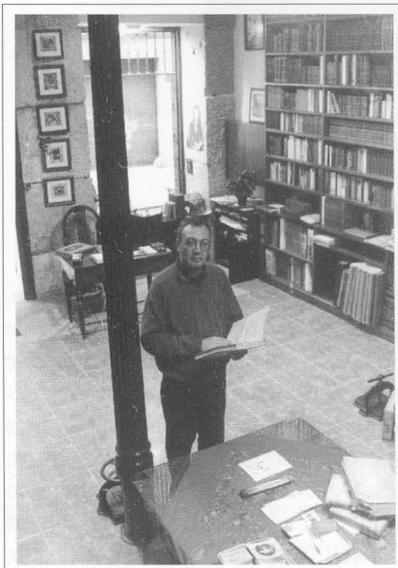
Dos Exposiciones en Madrid

EN el Círculo de Bellas Artes se ha inaugurado la exposición «*León Felipe, 1884-1986*»; y en la Fundación Lázaro Galdiano, se exponen las joyas bibliográficas que pertenecieron a Antonio Cánovas del Castillo, que hoy están conservadas en la Fundación Lázaro Galdiano (Más información en el próximo número de Noticias Bibliográficas).

Importante subasta en febrero

EN Durán Subastas de Arte, de Madrid, el día 22 de febrero, se celebra una importante subasta de libros antiguos. Entre los lotes, destacan: documentos de la coronación de los reyes católicos, con las cuentas de los judíos y musulmanes del Reino de Aragón, que sufragaron dicha coronación, junto con dos cartas enviadas por Fernando El Católico, firmadas, obligando el pago de los gastos ocasionados por la misma; un conjunto de más de 50 cartas firmadas por Pío Baroja, dirigidas al que fue su editor y gran amigo José Raimundo Bartres, junto a cartas de Ricardo Baroja, Julio Caro, Carmen Baroja, José García Mercadal. Complementa el conjunto fotos de Pío Baroja y un ejemplar de «*El Dorado*», de Ricardo Baroja, con las pruebas originales de las ilustraciones; una carta de Don Juan de Austria quien, tras lograr la recuperación de Cataluña para la Corona española y la devolución de sus antiguos Fueros, se despide como Virrey desde Barcelona, para ocupar su cargo en los Países bajos, con firma original.

Miguel Madrid es uno de los profesionales del libro antiguo más activos. No solo prepara catálogos y participa en ferias; también prepara interesantes conferencias



Libros Madrid: nuevo local

EMPEZÓ como librero en 1974, pero dio el paso hacia el mundo del libro antiguo en 1985. Miguel Madrid vive con pasión su oficio, sin limitarse al trabajo rutinario y cansino de elaborar catálogos —aunque los elabora y trabaja, seleccionando bien los títulos—, participando activamente en ferias, preparando conferencias sobre bibliografía, integrado en asociaciones profesionales de libreros (es fundador de LIBRIS, Asociación de Libreros de Viejo)...

Anualmente prepara cuatro catálogos, que envía a sus clientes. Los títulos se decantan por las Humanidades, Literatura española y extranjera, Erotismo, Cristianismo, Esoterismo, Ensayo, Historia, Medicina y Farmacia, Bibliografía... aunque también ofrece un amplio repertorio de exlibris, que son su especialidad. Y tiene previsto la preparación y difusión de catálogos monográficos.

En su último catálogo —como es costumbre desde hace bastantes años— ofrece a sus clientes la posibilidad de hacerse con un magnífico grabado. En esta ocasión, con el epígrafe «La Imprenta», cualquier bibliófilo puede conseguir una gran estampa (16 x 20 centímetros) del maestro François Maréchal (ver

ilustración) por la compra de libros de ese catálogo.

Como librero de ferias, Miguel Madrid participa todos los años en cuatro certámenes: en Madrid, por primavera y otoño, en Recoletos; y en Granada y Canarias, en espacios cerrados, con una amplia selección de sus mejores títulos.

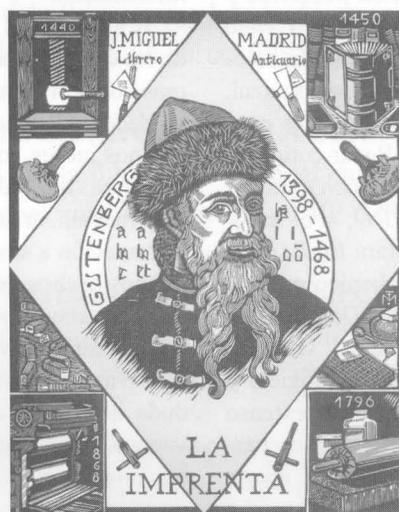
Ahora, además, atiende al público, desde el 19 de octubre, en su nuevo local de la calle Campomanes, de Madrid, muy próximo a la Plaza de Ópera. Allí tiene seis mil libros expuestos al público, de toda época y temática.

Miguel Madrid que sabe que el

poco tiempo de que disponen los habitantes —y quizá también los visitantes— de la capital, y que reconoce abiertamente que «Madrid me mata» destaca por su capacidad para preparar textos sobre importantes bibliófilos y libreros. Desde LIBRIS, asociación profesional de la que es presidente, se ocupa de preparar homenajes a todas aquellos personajes que, por su trayectoria, se han hecho un hueco en la historia del Libro Antiguo.

La Librería de Miguel Madrid, en una zona muy viva, cuajada de historia, se suma a otros establecimientos importantes, incluidas editoriales y encuadernaciones. Los clientes, fijos o eventuales, podrán disfrutar de unas estanterías repletas de libros antiguos, donde poder buscar ejemplares que llevarse a casa. Y si está Miguel Madrid en ese momento, podrán disfrutar de una agradable conversación. Eso sí, sin olvidarse de comprar. La oferta es enorme.

Esteban Zapata



Libros Miguel Madrid. C/ Campomanes, número 5. Madrid 28013. Teléfono: 91-547.87.36

6.- Los inexistentes derechos de los lectores, radioyentes y telespectadores

HASTA ahora, en un ejercicio de pura vanidad, hemos abordado cuestiones internas, relacionadas con los profesionales del periodismo. Es momento de ocuparnos de los destinatarios de todo el trabajo de las redacciones: el/la lector/a, el/la radioyente, el/la telespectador/a.

Dentro de la profesión periodística, hay quien sostiene que los receptores de información tienen derechos, e incluso, en casi todos los medios, una persona encarna y ostenta el pomposo título de «Defensor del...». Lo cierto, aunque moleste decirlo, es que los lectores, radioyentes y telespectadores carecen de los más mínimos derechos. Se les da la información que se les quiere dar, se les manipula sin pestañear. Lo más que se les permite es expresar su opinión en «*Cartas al director*», sección muy controlada en la que, previamente, unos profesionales bien adiestrados filtran el material recibido y publican lo que quieren y lo que interesa al medio.

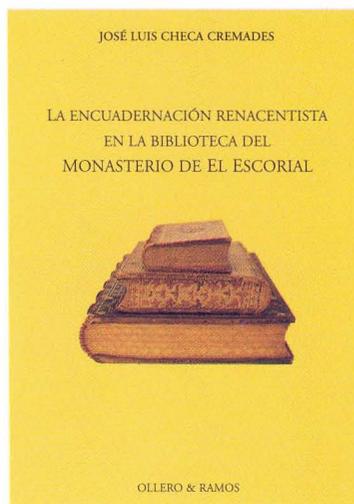
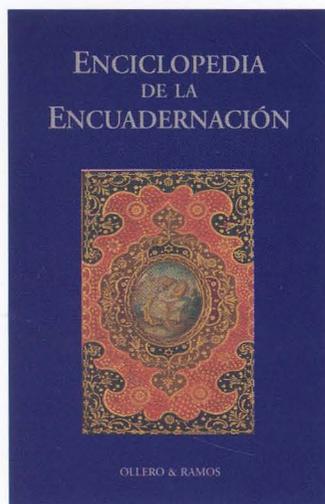
En España el lector es libre para ir al quiosco; el radioyente, puede mover a su antojo el dial de su receptor; y el telespectador, puede zapear y cambiar a su gusto de canal, especialmente para huir de la publicidad. Pero nada más. No decide sobre contenidos, ni puede reclamar otros contenidos. La libertad del lector se entiende de la siguiente forma: elegir entre un mar de papel en el quiosco. Así, si el lector tiene gustos sicalípticos, puede lubricarse con *Playboy*, *Man*, *Penthouse* y otras revistas al húmedo uso; si el lector es de los que tienen su revolución pendiente y delira con cambiar el mundo, puede adquirir «*El viejo topo*» y otras publicaciones de perfil político para descolocados; si el lector es muy conservador y viste camisa azul, la oferta está entre *ABC* y *La Razón*; si el lector es muy despistado y equivoca prendas íntimas de llevar cotidiano con rojos corpiños de diseño, y quiere que le den gato por liebre, se decantará por el diario *EL MUNDO*; si el lector está en la izquierda supermoderada, comprará *EL PAÍS*; si tiene por cerebro un balón de fútbol, el abanico es muy amplio: desde el *MARCA* al *AS*, pasando por *Don Balón* y otras publicaciones de alto contenido intelectual; si el lector tiene curiosidad científica o conciencia ecológica, y cree que nuestro planeta tiene arreglo, tiene un extenso surtido de revistas especializadas en plantas, bosques, parques naturales, fauna... En cualquier caso, el lector, aparte de dejarse medio sueldo en publicaciones, sólo obtendrá

una información parcial, especializada. El lector, por tanto, es un ser indefenso que si pretende estar mínimamente informado con algo de objetividad, tendrá que comprarse diariamente al menos tres periódicos de ideología diferente, varias revistas semanales de información general, más otras publicaciones especializadas que atiendan sus gustos, preferencias o aficiones. Deberá escuchar también la radio (varias emisoras) y ver algo de televisión (los informativos son prácticamente iguales). Será un hombre informado, con su propia opinión, aunque esclavo y víctima de los distintos medios informativos.

Está claro que la figura del «Defensor del...» no es suficiente, incluso sus intervenciones pueden estar vencidas hacia su medio informativo. Ante esta realidad incontestable, ¿cómo pueden los medios de información dotar de derechos reales a sus lectores, oyentes y telespectadores? La pregunta parece que tiene una respuesta complicada, porque dotar de derechos a los lectores implicaría dejarles oír su voz y que el Director y su Redacción tomaran decisiones sobre los contenidos, atendiendo unos deseos de información externos a los profesionales. Y en cualquier caso, siempre se podrá poner en cuestión la representatividad de esos lectores dentro de las áreas de decisión de un medio informativo. En todo caso, es hora de que los medios de información se planteen esta cuestión y busquen fórmulas para establecer una relación con los receptores de información.

A lo largo del curso, los ejemplos siempre han ilustrado las diferentes aseveraciones. En el capítulo actual podemos poner el ejemplo del muy diferente tratamiento que se ha dado al llamado caso de los Gal. Para unos medios y algunos jueces, los condenados eran y son inocentes; para otros, más que culpables. En todos los casos, los medios de información, arrimando el ascua a su sardina, han hurtado información a sus lectores. Unos callaban deliberadamente unos hechos, otros resaltaban intencionadamente determinadas actuaciones. Los lectores, ingenuos en su ingenuidad, nunca tuvieron en un sólo medio, toda la información para poder valorar el caso adecuadamente. Si alguien duda de lo que decimos, las hemerotecas son su mejor vacuna. Podrá comprobar como unos mismos hechos, con los mismos protagonistas (víctimas o verdugos, ustedes deciden), parecen otros hechos.

OBRAS SOBRE ENCUADERNACIÓN



ENCICLOPEDIA DE LA ENCUADERNACIÓN

Se reúnen en esta obra la definición y presentación de técnicas ligatorias, estilos e historia, biografías de encuadernadores y los términos necesarios para el aficionado. Incluye glosarios en francés e inglés. 17,5 x 25 cm.; 356 pp., más de 250 ilustraciones, muchas de ellas a todo color. Cartoné. P.V.P. 5.950 pesetas

LA ENCUADERNACIÓN RENACENTISTA EN LA BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE EL ESCORIAL

José Luis Checa Cremades

Importante estudio sobre la encuadernación del periodo renacentista en la Laurentina. 15 x 21 cm., 180 pp. 29 ilustraciones en color. P.V.P. 3.250 pesetas

ARTE DEL ENCUADERNADOR Y DORADOR DE LIBROS

René Martin Dudin

Inédito en castellano hasta nuestra edición, este libro está considerado como uno de los tratados históricos más importantes. 17 x 24 cm., 192 pp., 16 láminas. Rústica. PVP 3.500 pesetas

MANUAL DEL ENCUADERNADOR

L. Sebastian Le-Normand

Reproducción de la 1ª edición española del célebre manual de Le-Normand. 12,5 x 17,5 cm. 320 pp. 3 láminas desplegables. Impreso en papel verjurado. Rústica sin cortar. 999 ejemplares, numerados. PVP 4.750 pesetas

ENCUADERNACIONES ESPAÑOLAS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional en 1992. 22 x 29,5 cm., 160 páginas. 136 ilustraciones en color. Rústica. PVP 6.000 pesetas

ENCUADERNACIONES ARTÍSTICAS EN LAS COLECCIONES MUNICIPALES

Catálogo de la exposición celebrada en Madrid en 1994-95. 17 x 24 cm., 212 páginas. 157 ilustraciones en color. Rústica. PVP 5.200 pesetas

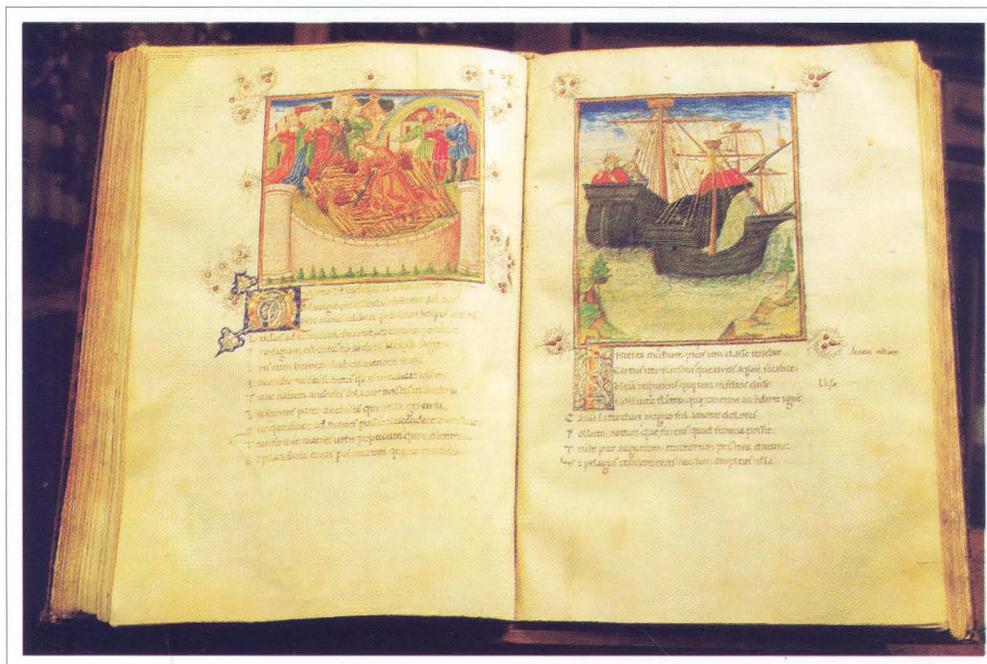
OLLERO & RAMOS EDITORES

Cuesta de Santo Domingo, 3 -28013 Madrid-
Tfno. 91. 5590677 - Fax. 91. 5591620

VIRGILIO

BUCOLICA, GEORGICA ET AENEIDA

DE LA BIBLIOTECA DE ALFONSO EL MAGNÁNIMO
Y DEL DUQUE DE CALABRIA



Manuscrito conservado en la Universidad de Valencia desde 1837, con la signatura Ms. 837, de más de quinientas páginas con formato folio y profusión de miniaturas, que perteneció originariamente a la Biblioteca Napolitana y que pasó al Monasterio de San Miguel de los Reyes.

La obra es un conjunto de poemas en latín. Las *Geórgicas*, fueron escritas para ayudar a Augusto a promover el retorno al campo; Las *Bucólicas*, son diez poesías de carácter idílico-bucólico; la *Eneida*, en doce libros, trata de la caída de Troya, de los viajes de Eneas y el establecimiento de una colonia

troyana en el Lacio. El libro cuarto está considerado como el más bello y perfecto, en el que se relata el descenso de Eneas al Averno. El texto se copió en Roma, entre 1460 y 1470. Las miniaturas (38, de las que 11 son a página entera) se completaron más tarde en Nápoles.

La tirada es de 1.380 ejemplares numerados ante notario



Vicent Garcia Editores

Ibiza, 11 -1.ºE
28009 MADRID
Tel. y fax (91) 504 29 37